

El desarrollo de los acontecimientos confirma lo acertado de las órdenes de nuestro Gobierno. ¡A seguir cumpliéndolas, pues, con mayor tesón aún, con más entusiasmo!

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL
C. N. T. - F. A. I.
Via Durruti, 30, 4.º
BARCELONA

EJERCITO POPULAR

N.º 45 Redacción: Diagonal, 556 PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA 27 de noviembre 1938

Otra batalla ganada

No se ha concedido en París la beligerancia a Franco. La beligerancia significaba el derecho al bloqueo de la España republicana. Sería como la patente de corso para que las escuadras alemana e italiana impidieran la llegada de barcos a nuestras costas. Además, implicaría el reconocimiento y la admisión de la invasión, elevando a los traidores a la categoría de representantes de la parte del pueblo español que padece su yugo.

El fascismo internacional ha actuado intensamente para que Francia e Inglaterra accedieran en París a estas pretensiones; para que París fuese el Munich contra España. Y es muy probable que tal fuera la intención de los que allí se reunieron.

Pero no ha sido posible consumar el crimen.

¿Por qué?
Pura y simplemente porque la actitud de nuestro Gobierno, la conducta de nuestro Ejército y de todo nuestro pueblo, han determinado la movilización entusiasta de todo el pueblo francés e inglés en favor de la República española.

¡Otra batalla ganada!
Los combatientes tendrán presente en su ánimo las palabras de nuestro Gobierno. Recordarán que en marzo nuestro presidente Negrín, interpretando la voluntad del pueblo entero, habló alto y claro. Que en idéntico tono se expresó en las Cortes de la República y en la Sociedad de Naciones.

«España no se entrega», decía nuestro Presidente. Será inútil cuanto se haga, porque aquí la lucha se-

guirá hasta que España sea de los españoles.

Los combatientes recordarán los momentos en que el presidente Negrín lanzó la consigna de «Resistir». Resistir como sea. «Cada día de resistencia es una batalla ganada». Y el Ejército resistió. Hizo fracasar los planes de los invasores. Y ha logrado ahora que en París se tenga en cuenta que aquí hay un Ejército. ¡Y qué Ejército! Fortalecido por la unidad, la disciplina y la capacitación incesante, ha adquirido tal grado de madurez y de pujanza, que sus acciones, parando al enemigo en el Este, en Extremadura, en Levante y, sobre todo, realizando la operación del Ebro, han pesado en París.

Y asimismo ha influido en París la actitud de nuestro pueblo, unido como nunca, compenetrado con su Gobierno, reaccionando energicamente contra cualquier intento de minar su voluntad, de defender y asegurar la independencia de España.

¿De qué forma ha surtido efecto esta influencia?

Como lo anunció el presidente Negrín cuando en los momentos difíciles del 16 de abril dijo:

«VIENDO NUESTRA INQUEBRANTABLE DECISION DE VENCER, MILLONES DE SERES DE TODO EL MUNDO SE SENTIRAN ESTIMULADOS CON ARDOR PARA AYUDARNOS».

Y, efectivamente, ante el ejemplo magnífico de nuestro pueblo, Ejército y Gobierno, millones de seres se han movilizado, han ejercido una presión energética y han dicho: «¡Es-

paña no puede ser aplastada!» Así se ha impedido que en París se repitiera el crimen de Munich.

El desarrollo de los acontecimientos confirma lo acertado de las órdenes de nuestro Gobierno.

¡A seguir cumpliéndolas, pues, con mayor tesón aún, con más entusiasmo!

El único desquite que por el momento puede buscar el enemigo ha de intentarlo en los frentes. Si en ellos se estrella una vez más, conseguiremos mucho. Muchísimo.

Las experiencias internacionales y

las militares del Ebro aconsejan:

- Resistir. Resistir.
- Prepararse para devolver al enemigo cualquier golpe que intente darnos.
- Fortificar en profundidad.
- Construir refugios contra la aviación y la artillería.
- Entrenarse en el manejo de las armas.
- Extremar la vigilancia para evitar cualquier sorpresa.
- ¡Que en las futuras batallas, el Ejército Popular demuestre al mundo que es invencible!



UNA PUBLICACION EJEMPLAR

54 Boletines de Información del Comisariado del V Cuerpo de Ejército

El V Cuerpo de Ejército ha reunido en un folleto los Boletines de Información publicados por el Comisariado de esta Unidad durante los dos primeros meses de la batalla del Ebro.

Van acompañados además de los manifiestos-alocuciones dirigidos por los jefes y comisarios a las tropas de las divisiones que forman el V Cuerpo. Ilustran el folleto magníficas fotografías.

Cada uno de los 54 Boletines reunidos en esta colección es un documento alocucionario, pleno de emoción, que refleja de una manera exacta las distintas fases de los dos primeros periodos de las batallas del Ebro, y todos ellos ofrecen un caudal de experiencias para el desarrollo de nuestro Ejército.

El presidente Negrín, en su histórico discurso, llamó dioses a los combatientes del Ebro. Los Boletines del V Cuerpo de Ejército nos enseñan cómo es posible, cuando se hace un trabajo político, ágil, entusiasta, perfectamente orientado, capaz de penetrar en los cuadros medios y en las filas de los combatientes, forjar los dioses.

Resulta difícil desprenderse de la emoción que estos documentos prueban al ser revisados cuando aun retumban los ecos de las gigantescas batallas del Ebro.

Diffícilmente podrá escribirse sobre nuestra guerra nada que supere a estas publicaciones nacidas en los momentos febriles del combate, con sabor de parte de guerra redactado en las mismas

trincheras. Por ellos vemos desfilar a los héroes. A los que cayeron y a los que viven. En dos líneas aparecen los casos de iniciativa aislada del combatiente, que salva una situación peligrosa, pero que, al hacerlo, refleja todo el trabajo político y militar que previamente se había realizado sobre él: que tiene por resultado casos como el de aquel soldado que comprendió la necesidad de hacer frente al solo, con su fusil ametrallador, a las filas del enemigo, que había conseguido infiltrarse por nuestras líneas. Este soldado sabe cómo empujar su fusil para batir una mayor extensión de terreno. Y sabe también lo que es más importante, cual es su responsabilidad en aquellos momentos, lo cual le lleva a realizar este acto heroico, exponiendo su vida, pero salvando la situación.

La moral del Ejército del Ebro, el orgullo de sentirse todos sus componentes héroes en estas batallas, lo tenemos reflejado en uno de los Boletines, en el número 36, publicado en los momentos de la ofensiva más violenta—la tercera contraofensiva del enemigo—en el que se lee: «La fuerza lucha con verdadero heroísmo. La moral de nuestros hombres es magnífica. Clavados en el suelo, y por entre las ruinas de metralla, agarran sus bayonetas, que no dejan pasar a las tropas al servicio de la invasión. Los mandos, los comisarios, CONSICIENTES DE SU RESPONSABILIDAD ANTE ESPAÑA Y ANTE EL MUNDO, lu-

chan con la mayor abnegación y valentía, al lado de sus hombres».

Este lenguaje sólo puede ser empleado en nuestro Ejército. Cuando hay trescientos aviones arrojando toneladas de metralla, cuando decenas y decenas de cañones salidos de las fábricas italianas y alemanas han sido llevados expresamente al Ebro para liquidar a nuestros hombres, el comisario de este Cuerpo de Ejército recuerda a todos los combatientes su responsabilidad ante España y ante el mundo.

Piénsese lo que significan estas comunicaciones, breves, que llevaban diariamente al comisario de compañía y al jefe de la pequeña unidad, que no conocen más que una mínima parte del combate, la información de todo lo que ocurre en el frente, de lo que se hace, de lo que hace falta hacer, de lo que pasa en España y de lo que ocurrirá más allá de nuestras fronteras.

Los cronistas militares de Mussolini, los técnicos de los alemanes, no se explicaban durante las batallas del Ebro como había sido posible en tan poco tiempo organizar el terreno en profundidad de la forma como lo hicieron nuestras unidades. Pueden encontrar la explicación en estos boletines, en las noticias de los trabajos de fortificación que se hacían bajo la granizada de la metralla invasora. En los metros de trinchera, de alambrada tendida; en los refugios y nidos de ametralladoras construidos por las distintas unidades, presentándolos como ejemplos a emular que aumentaban el afán de fortificar un terreno en el cual, durante el período que el mando considerase conveniente, iban a ser destruidas divisiones de choques de las fuerzas al servicio de la invasión.

Si encontrarían la explicación del por qué ha sido posible llevar a cabo las gloriosas jornadas del Ebro que emocionaron al mundo entero. Pero ellos no podrán jamás imitar esta forma de trabajo en su ejército.

Solo en este, en nuestro glorioso Ejército Popular, es posible hallar combatientes a quienes se les pueda hablar en este lenguaje que para nosotros no tiene otro mérito que el de saber dirigirse a los hijos del pueblo español en todo momento y de forma que sus cualidades de heroísmo, abnegación y valor, se pongan a la máxima tensión en la lucha en defensa de España, en la propia defensa de cada uno de los que toman parte en la batalla, de sus mujeres y de sus hijos, de sus camaradas, de todo el pueblo.

Otros muchos aspectos y consecuencias se deducen de estos boletines, que han de ocupar un lugar preeminente en la historia de nuestra guerra.

Nuestra calurosa felicitación al Comisariado del quinto cuerpo de ejército por el acierto en reunir estos materiales.

Y un recuerdo emocionado a los héroes que cayeron en las batallas del Ebro y a quienes está dedicada la colección de los 54 boletines de información del Comisariado del quinto cuerpo de ejército.





EL COMISARIO



Cadenas rotas

Por N. MASMITJA,
Comisario de Compañía de
la 31 Brigada

Lo que necesita un pueblo invadido para resistir, no son siempre armas, un Ejército con mucho armamento, pero sin un ideal que lo guíe, es lo mismo que una gran máquina de complicado engranaje en manos de un operario inexperto. Por fortuna, nuestro Ejército, compuesto todo él por obreros y campesinos, lleva en sí desde el primer día, ese ideal, esa llama vivificadora que ilumina los cerebros, que es guía y norte de nuestro Ejército y esa llama no se apagará mientras dura la guerra, porque hay en todas las unidades un soldado, un comisario, que interpretando y haciendo suyas las palabras de la «Pasiónaria», de que «vale más morir de pie, que vivir de rodillas», recuerda a todos con eso, la vida ramera, servil, vida de esclavo a que estaba sometido el pueblo; sus cadenas estaban forjadas por las viejas tradiciones y romachadas por la trágica sombra de la Guardia civil, de funesta memoria; esas cadenas se rompieron el 19 de Julio y las rompió un pueblo sin armas; eso está en la memoria de todos y, para que no se olvide, para abrir más las venetas a la luz, para que el sol llegue a todos, para que las inteligencias se despierten, está el comisario que en la lucha es un soldado y en las horas de descanso un amigo o un hermano mayor que olvidando sus fatigas procura mitigar la de los demás.

España podrá ser invadida en parte por ejércitos mercenarios cuyo único ideal es el botín, pero nunca podrá ser sojuzgada; podrán, por cierto tiempo, ocupar militarmente unos kilómetros, pero jamás dominarnos. El pueblo no dejará que se le ponga la argolla de la esclavitud, porque en la España republicana ya no hay esclavos, sino hombres libres dispuestos a defender su libertad, contra todos, contra los nagerros de dentro, como contra los mercenarios del exterior.

HABLA DESDE EL FRENTE



Radal, comandante del Divisionario

Por UTRILLA, de la 46 División

Nariz aguileña, rostro enfuto, temperamento dinámico por excelencia. Capacidad combativa nacida de una dura experiencia en la lucha. ¿Quién no ha oído hablar de la vida de Radal o el comandante soldado, como simpáticamente le llaman los luchadores de su batallón. Radal ha popularizado su nombre gracias a su mercedísima labor en pro de la causa que ha de liberar a España de la esclavitud y de la miseria. Es afable, sencillo, y comunicativo con sus soldados, que le siguen sin vacilación cuantas veces los requiere para combatir, siempre optimistas y sonrientes, fruto de la confianza que su mando les inspira. Lleva en su corazón el espíritu revolucionario por excelencia de la tierra que le vio nacer: Alberti que (Valencia) cuna de las ideas más avanzadas socialmente. Aun no ha cumplido los 27 años Radal y ya ha inter-

venido en cuantas operaciones difíciles ha presentado la lucha: Guadarrama, Garabitas, Brunete, Quijorna, Brihuega, Teruel, Lérida, Tortosa, en las riberas del Segre. Para más tarde culminar su heroica actuación en las recientes operaciones de ofensiva del Ebro. Aquí ha demostrado indudablemente lo que vale y puede un hombre que tiene pleno sentido del concepto de responsabilidad en estos momentos en que se dice el porvenir de un país. Ha puesto de manifiesto, en la conquista de los objetivos del otro lado del Ebro, su perfecta capacidad combativa y sus dotes de mando, que han valido para cubrir de gloria a su batallón. En todo momento, Radal supo con el gesto sonriente, en el característico, infiltrar en sus soldados el entusiasmo, el valor y la serenidad, precisa para llevarlos a cometer las mayores proezas, y en breve tiempo llegar a dominar los picachos que en la vertiente del río, enclavaba el enemigo sus máquinas y sus hombres. Con el mismo entusiasmo con que lo atravesaron, a nado o en barcasas, sus bravos luchadores subieron a las cumbres abruptas. Radal sólo les dio esta consigna: Pelear hasta la muerte sin retroceder un paso. Hermosa realidad la que un hombre, que curtido por asperezas de una lucha dura, da al mundo como demostración de su amor al verdadero pueblo que hoy escribe su gesta de gloria. Es joven, casi niño, pero forjado al calor de una dura experiencia. Rehusa a todo cuanto significa orgullo o premio a su labor. No quiere laureles sino continuar luchando, hasta aniquilar al fascismo. Radal lleva su actuación en la sierra de Pandols, donde el enemigo en desesperada, atacaba brutalmente con considerables masas de aviación, más no la importa, su serenidad sabe contenerlo y derrotarlo, manteniendo invicta a sus fuerzas en las posiciones conquistadas. Una victoria más que ha dejado estelas de sacrificio, y heroísmo inusitados. No puedo ocultar la brillante actuación de su capitán ayudante Eloy, sencillo, austero, que día tras día, va poniendo los jalones de la victoria. Dueño de las simpatías de los soldados, pues ven en él al cumplidor del deber. En todo momento este capitán con desprecio de su vida, supo transmitir las órdenes con victorioso éxito. Así proceden los en la dirección de las operaciones, hombres conscientes de su deber.

ritos contraídos), fué propuesto para el empleo inmediato, siendo aprobado por el Alto Mando de la República. Su muerte ha sido muy sentida por todos los que le tratáramos pues era un buen camarada, pues allí donde había un compañero que se lamentaba allí acudía a escucharle con cariño y comprensión, pues para todos tenía una buena palabra. En resumen: era uno de los camaradas más apreciados del 51 Batallón de Carabineros. «Camarada Beñea! Nosotros, tus viejos camaradas de la tercera Compañía del 51 Batallón, juramos solemnemente, vengarte a ti y a todos los camaradas que habías caído en esta lucha a muerte que sostenemos contra los esbirros de la invasión y luchar hasta no dejar uno, mientras nos quede un hábito de vida. Descansa en paz el amigable y querido camarada, seguro de que su idea, triunfará por encima de todos los que se oponen a su historia!...

La Escuela de cabos y sargentos de artillería

Por Guillermo González, Miliciano de Cultura de Artillería del V Cuerpo.

La Escuela de artillería de capacitación de cabos y sargentos se encuentra embudada en un pueblito catalán. Nos acercamos a los umbrales de la Escuela, franqueamos la entrada y nos saludó con un efusivo apretón de manos el maestro, teniente don José Martínez Vidal. Su mirada franca se traslució a través de sondas gafas que, junto a su sonrisa atrayente, nos da el matiz del intelectual antifascista que con todo cariño enseña e instruye a sus hermanos de clase.

Pasamos a la sala de clase. Nos vislumbran sus condiciones higiénicas, buena ventilación, luz eléctrica, mesas simétricamente colocadas y al fondo un magnífico encerado en el cual se ven ejercicios algebraicos, unos: geométricos, otros, y varias notas. En las paredes, conienzadamente colocadas, sendas consignas explicativas de la aplicación al estudio, del carácter de nuestra guerra, etc. Allí vemos los futuros jefes de nuestro Ejército, rostros curtidos en los azares de nuestra guerra, mirada cordial y penetrante. Celebramos varios diálogos con los alumnos. Nos muestran sus deseos de aprender. Entre ellos se encuentra un ex analfabeto. Este sonrió y nos dijo que su satisfacción es muy grande por haber borrado de su cerebro el analfabetismo. (Esta es la obra de la República. Ayer era analfabeto; hoy se prepara para ser un buen jefe de nuestro glorioso Ejército.) Se llama Alvaro Vicente y pertenece al grupo 76. La alegría rebosa en sus ojos. Nos enseña las cuartillas en las que ha recopilado las explicaciones de su profesor. Revistamos los ejercicios hechos por los alumnos. En ellos se refleja el máximo interés y entusiasmo en aprender, base primordial para que el trabajo sea eficaz y fructífero.

El maestro nos enseña el programa de trabajo, magníficamente coordinado y adaptado a las materias básicas para crear los nuevos jefes del arma artillera. El citado programa contiene las materias de aritmética, álgebra y trigonometría, topografía y preparación de tiro, material, táctica, sanidad y comisariado. (Artillería popular vista políticamente, cultura militar y política, nuestra lucha, antifascistas y españoles.) Igualmente nos enseña el horario empleado, metódico, con buena distribución de horas de estudio y tiempo de descanso o recreo, etcétera.

Nos despiden cordialmente maestro y alumnos. Nos dicen que ponen su máximo entusiasmo en el trabajo para

salir pronto al campo y cooperar con los conocimientos adquiridos a terminar con los invasores que un día hollarán los laureles de la patria. Así se trabaja en la Escuela. Así es el espíritu de sus alumnos.

COMMEMORACION DEL 7 DE NOVIEMBRE

Por el corresponsal de la 143 Brigada

En conmemoración del segundo aniversario de la gloriosa fecha de la defensa de nuestro Madrid invicto, se han celebrado en nuestra Unidad diferentes actos, que han puesto de relieve, una vez más, el alto espíritu que anima a todos los componentes de la misma.

Congregadas en el lugar previamente señalado, las fuerzas que componen el 610 y 612 Batallones, fueron revistas por el jefe y comisario de la Brigada, haciendo pequeños interrogatorios a diferentes soldados.

Seguidamente hace uso de la palabra el comisario de Agitación y Propaganda, un soldado del 610 Batallón y otro del 612, comisarios de los respectivos Batallones y comandante del 612. Todos ellos hacen resaltar la trascendencia que ha tenido, en el transcurso de nuestra guerra, la resistencia heroica de Madrid, al grito de «NO PASARAN», donde pueblo y milicias supieron compeñarse y hacer de la villa del oso y del madroño una fortaleza inexpugnable, donde el invasor ha tenido que desistir de su empeño, haciendo con ello reverdecir bellos laureles de otra fecha memorable (2 de mayo de 1938), en que ya el pueblo madrileño supo escribir una de las páginas más gloriosas de nuestra historia.

Hacen resaltar la importancia que ha tenido la creación y capacitación de nuestro Ejército Popular, donde cada día se robustece esa disciplina que nos hemos impuesto, disciplina consciente y voluntaria, factor decisivo para el perfeccionamiento y superación de nuestro Ejército.

Hacen un parangón entre la consigna «NO PASARAN» y «RESISTIR», lanzada por nuestro presidente doctor Negrín. Si en Madrid los pechos de nuestros heroicos defensores supieron formar una muralla granítica, donde se estrellaron las ambiciones de las hordas invasoras, hoy que podemos oponer un poderoso ejército y una buena fortificación, podemos lanzar a los cuatro vientos la sola voluntad de todos los españoles cobijados bajo la enseña tricolor: «VENCER».

A continuación hace uso de la palabra el mayor jefe de la Brigada, quien con verbo cálido y sentidas frases, dirige un saludo a todos. Hace resaltar que la gran victoria del pueblo madrileño fué debida a la unión total de todos los antifascistas y a que cada uno supo estar en su puesto; ésta fué la gran victoria, LA UNIDAD.

Seguidamente se dirige a los soldados diciéndoles que su aspiración máxima debe ser derrotar y aplastar al enemigo. A las clases, que deben ser los mejores. A los oficiales, que deben ser la guía de nuestros soldados en todo momento y en último lugar, que los jefes sepan conducir a sus unidades por el camino de la victoria, y así, ocupando cada uno el sitio que le corresponde, se logrará hacer de la correspondiente Unidad un conglomerado disciplinado y eficiente. Finaliza su peroración con un viva la 143 Brigada.

Por último dirige la palabra el comisario de la Brigada, quien con palabras sentidas, por haber vivido aquellos días, hace vibrar las fibras más sensibles de cuantos le escuchaban. Enaltece la gesta de aquel pueblo que sin armas, pero con una moral y antifascismo insuperables, supo cerrar el paso al invasor. Brotan de sus labios unas palabras llenas de emoción en recuerdo a las gloriosas Brigadas Internacionales y a su vez hace mención a la solidaridad del pueblo ruso, evocando un saludo a la U. R. S. S. Habla de los 13 puntos de nuestro Gobierno de Unión Nacional, que han de ser los 13 mandamientos de todo combatiente.

Se dieron vivas al Ejército Popular y a la República, que fueron entusiásticamente recibidos.



Cómo vivimos en la trinchera

Por LUIS AYGUA DE, Comisario de la 31 Brigada

Somos los soldados que el día 23 de Julio llenos de esperanza y temores pasábamos el Ebro. Recuerdo aquel día ya lejano, y aquellos compañeros que, miraban con ansia y nerviosismo la otra orilla. Las barcas se llenaban, sonrientes subían a ellas los soldados, seguros en nosotros mismos poníamos los pies en la tierra que no hacía mucho había sido pisoteada por las ordas fascistas. Ribarroja, Furella, gente que nos mira con jubilosos alegrías, prisioneros, combates. Todo se refleja en mi memoria como un film emocionante que rápido va desfilando tras la pantalla de la vida. Hago de eso ya más de tres meses. Tres meses de dura lucha, tres meses trascurridos bajo la metralla lanzada por los aviones y cañones italo-germanos. Tres meses, transcurridos en la lucha contra la babosa furia extranjera, para quitarnos de la tierra que un día con gesto digno y gallardo supimos redimir. Pero la consigna que un día (7 de noviembre), resonó en las gargantas de los defensores de Madrid, es hoy repetida después de dos años al otro lado del Ebro ¡No pasarán!

Y aquellos muchachos que el 25 de Julio pasaban el río, hoy, saben ya de la lucha de la guerra, como viejos luchadores. Metidos en las trincheras, en los refugios por ellos mismos construidos, pasan horas, esperan su guardia, la llegada de la noche, limpian

sus fusiles como si fuera algo de su propia vida y a la llegada de la noche se oye el murmullo que producen los picos y las palas. Son aquellos alegres chicos que con su risa juvenil, con su ansia de vida, sin pensar en el agrio de la guerra hace tres años eran estudiantes. Son aquellos hombres que sin pensar tampoco en la codicia de aquellos que miraban a España para una futura metananza humana, creaban su hogar. Son en total, todos los españoles que sintiéndose españoles, empuñaron el fusil, alternándolo con el pico y la pala, porque en unos y otros saben están sus vidas. Siendo los rostros sonrientes de ayer las caras rudas que vemos en la trinchera hoy.

Vivimos no obstante horas de «soslago» en la trinchera, mientras en unas chavolas se dedican a la limpieza del fusil, en otras se canta y en las demás se discute. La guerra, la retaguardia, como y cuando terminamos para clamar la victoria. Las palabras de nuestro Gobierno Negrín. La carta de la compañera, de la novia... el día que el agua cristalina correrá de nuevo por nuestro cuerpo.

Así, metidos en las zanjas, vivimos los hombres de la guerra, no importan los sacrificios; en el ataque y en la resistencia. Estamos forjados en la lucha y dispuestos a ella, con el fusil en la mano esperamos la victoria total.

¡Ha muerto Beñea!

Por AURELIO PASTOR, de la 179 Brigada

Esta es la voz que corre por todos los Batallones de la 179 Brigada.

Recientemente, en uno de los últimos combates habidos en la orilla derecha del río Segre ha muerto el gran luchador antifascista, Mariano Sanz Beñea.

Desde que principió el movimiento subversivo, que se hallaba luchando, primero en los frentes de Madrid y ahora en Cataluña, donde ha caído, segada su vida por la metralla de un obús.

Era cabo de enlaces del 51 Batallón y en las operaciones de agosto, en la parte alta del río Segre (por sus mé-



Lo que los invasores quieren hacer de España LA CASA DE LOS MUERTOS

En la zona invadida los invasores han implantado los métodos de terror de Italia y Alemania.

Los agentes de estos dos países actúan allí como expertos en torturas y crímenes.

En una parte de nuestra patria existen ya los métodos sangrientos y bárbaros del fascismo italiano y alemán.

Damos hoy un relato sobre el régimen que se sigue en Alemania con los presos en los campos de concentración.

En nuestro próximo número nos ocuparemos del sistema de Italia, que nada tiene que envidiar al de Alemania.

Un alemán, detenido en marzo de 1933, el cual fué condenado a dieciocho meses de trabajos forzados, acusado de repartir manifiestos clandestinos. Enviado a uno de los más tristemente célebres campos de concentración, a Papenburg, cerca de la frontera holandesa, fué puesto en libertad en 1935. He aquí el relato que hace de su estancia en aquel terrible lugar:

—Los campos de concentración de Papenburg se encuentran en una región que alcanza decenas de millares de hectáreas esteparias y llanuras pantanosas. En estas llanuras los prisioneros deben trabajar a veces con el agua hasta la cintura en todo tiempo, tanto en verano como en invierno.

El propósito es minar la salud del prisionero; que en su mayoría quedan deshechos físicamente para toda su vida.

Lejos de toda vía de comunicación y de todo poblado, hay diez barracones, en cada uno de los cuales meten los prisioneros. Se hallan cercados por cuatro filas de alambrada espinosa, de tres metros de altura. Los prisioneros duermen sobre paja. Esta paja suele ser la misma durante mucho tiempo, incluso más de un año, despidiendo un olor insoporrible.

Está rigurosamente prohibido salir de noche del barracón. Por esta razón, los prisioneros se ven obligados a realizar sus necesidades al lado del sitio donde duermen. Ello aumenta el olor repugnante, creando un ambiente infecto. Si durante la noche se abre alguna ventana, los guardianes disparan sobre el barracón, causando víctimas.

El trato que se da a los prisioneros se caracteriza por una brutalidad inaudita, obligándoles a realizar duros trabajos en terreno pantanoso, como obligarles a arrancar raíces de los árboles, les hacen ejecutar trabajos vejatorios, sin ninguna utilidad y haciéndoles objeto de toda clase de violencias.

Los guardianes gustan, sobre todo, de «domar» a los prisioneros. Continuamente, bajo la lluvia o bajo la nieve, se les hace formar sin otro objeto que el mortificarlos o hacerles sufrir. Se les tiene horas y horas haciéndoles marchar a paso de carrera. Continuamente les aumentan las horas de su penoso trabajo. Las más salvajes brutalidades están a la orden del día, especialmente cuando no hay testigos inoportunos.

Por el pretexto más fútil, se encierra a los prisioneros en calabozos, quitándoles toda prenda que pueda servirles de abrigo y dejándoles sin comer. A algunos prisioneros se les hace arrastrar pesadas cadenas de 20 kilos y a veces se les obliga a trabajar llevando estas cadenas. El pan es malo, casi nunca se puede comer. Como consecuencia de ello existen gran cantidad de enfermos del estómago. Muchos prisioneros enferman de escorbuto. Frecuentemente les dan una comida podrida. Se ve a los prisioneros bajo la tortura de un hambre devoradora; llegan algunos a comerse los perros que se acercan por el campamento. El clima de esta región es frío; sin embargo a los presos se les tiene medio desnudos.

El trabajo han de realizarlo casi siempre metidos en agua, y lluvia o nieve, se les prohíbe que vayan a ningún refugio. Van cubiertos de harapos. Únicamente cuando hay visitas en el campamento, periodistas o delegaciones, se les viste con uniformes de los policías. A causa del inhumano tratamiento, muchos presos están enfermos. Reuma, lumbagos y enfermedades del estómago, son las consecuencias de esa vida.

El médico del campo declara automáticamente que la enfermedad es simulada, obligando al preso a continuar trabajando hasta que cae.

Los enfermeros son fascistas condenados por delitos comunes y gozan de un trato privilegiado, que utilizan para explotar a los presos, quedándose con lo poco que sus familiares pueden enviarles.

A los presos de quienes se sospecha que tienen intención de huir, les pinta unas franjas blancas en los pantalones y les cosen un círculo blanco en la chaqueta. Este círculo sirve de blanco para tirar sobre ellos.

Bajo el pretexto de prevenir las evasiones, el jefe del campo, número 5, en agosto de 1934, hizo pública una orden en la cual se lee:

«Para disminuir las tentativas de evasión, ordeno lo que sigue:

Si un prisionero consigue evadirse sus compañeros de trabajo y de alojamiento serán considerados como cómplices y a partir del día de la evasión formarán una compañía de castigo.»

Al principio del mes de febrero de 1935, algunos prisioneros del campo número 5 (Neusstrum), se habían puesto de acuerdo para huir por la frontera holandesa, que sólo dista ochocientos metros del campo. Pero su plan fué delatado, hasta en sus menores detalles, por prisioneros de delito común. En todos los países civilizados los carceleros hubieran intervenido inmediatamente. Pero el comandante fascista del campo, permitió que saliese el equipo donde estaban los prisioneros que se proponían huir. Mientras tanto, situado en la dirección de la frontera unos centinelas ocultos, con pistolas ametralladoras y carabinas. Poco antes de terminar el trabajo, cinco presos huyeron por la dirección que conocían sus carceleros. Sin avisar tiraron los centinelas sobre los fugitivos, y dos de ellos (Sansé y Shiftmann), fueron muertos. Los otros tres fueron azotados duramente días enteros. Este lugar pantanoso, con su vasta llanura monótona, sin árboles ni arbustos, sin ninguna colina, es lo menos favorable para huir durante el día. Desde lo alto de la l'rrreta de campo se puede abarcar de una ojeada una gran extensión. Ningún movimiento escapa a los ojos de los centinelas. Sin embargo, los presos buscan siempre la huida para sustraerse a las incesantes atrocidades del campo. Estas tentativas de huida se inician, generalmente, durante la noche.

En el invierno de 1934, un prisionero del campo número 5, llamado Weiss, concibió el plan de huir arrastrándose por debajo de las alambradas. Fué también denunciado. Se le dejó cortar las cuatro líneas de alambrada y luego una bala le alcanzó un brazo, que tuvo que ser amputado.

Los actuales verdugos de Alemania pasarán a la historia como los peores enemigos de la Humanidad. El pueblo español impedirá que sobre nuestra patria puedan prosperar tales métodos.



LAS LUCHAS EN PALESTINA

Como consecuencia de la guerra europea, Palestina, que formaba parte de la Turquía asiática, quedó bajo el «mandato» de Inglaterra. Es decir, las tropas inglesas ocuparon este territorio militarmente. Palestina fué el país de los judíos en la antigüedad. Su historia accidentada ha conocido muchos conquistadores. Los árabes llevaban muchos siglos y ellos consideran a Palestina como su país de origen.

Durante la dominación de los turcos en Palestina, vivían judíos y árabes cuyas relaciones eran perturbadas por riñas de carácter religioso, pero sin consecuencias. Al recibir Inglaterra el mandato sobre Palestina, concibieron la idea de reintegrar a los judíos que viven dispersos por el mundo, y lo quisieran, a su primitivo hogar.

Efectivamente, millares de judíos se establecieron en Palestina. El país atrasado pretendían convertirlo en un lugar donde floreciese la industria y el comercio. Algunos de estos judíos intentaron ensayos de tipo social atrevido. Esto no gustó a determinados elementos del país mandatario y se inició un trabajo de agitación entre los árabes contra los judíos, con el pretexto de que éstos les iban a quitar su patria. Esta rivalidad entre árabes y judíos ha sido explotada por los que tienen interés en minar las posiciones de Inglaterra en Asia, consiguiendo convertirla en una verdadera guerra.

En los seis primeros meses de 1938 hubo en Palestina 193 tentativas de asesinato y 1.062 agresiones en los dos últimos meses. Se han desarrollado verdaderas batallas de grandes proporciones. El ejército inglés ha empleado hasta ochenta tanques y numerosos aviones para desalojar a los rebeldes, entablado con éstos verdaderas batallas.

Los árabes son apoyados por Italia y, sobre todo, por Alemania, que han realizado entre ellos una fuerte campaña contra los judíos y contra Inglaterra.

Los árabes y los judíos podían



Un tipo de guerrero árabe

convivir pacíficamente en Palestina. Pero el fascismo sientra el odio entre ellos para conquistar posiciones en Asia en perjuicio de Inglaterra.

Y este país, que en Europa sostiene conversaciones amistosas con los dirigentes fascistas de Italia y Alemania, en Asia sostiene una dura guerra contra los elementos que le han puesto en frente esos dos países.

Los árabes, de temperamento guerrero, luchan bravamente contra el ejército inglés con las armas que nadie sabe quién les proporciona, aunque todo el mundo sospecha que las envía Alemania,

7 DE NOVIEMBRE

por el Comisariado de la
Agrupación de Ejércitos
de la Zona Oriental

Madrid activo se mira
en el espejo del cielo,
que no forzarán sus puertas
hombres de traición y olores.
Dos años de resistencia,
—Y le haría mas de ciento—
sin que mancharan sus calles
las botas del extranjero.

Hace dos años, Madrid,
vió de cerca cuervos negros,
rotos los Carabanchales
hasta el puente de Toledo,
mordido por los obuses
sus altivas vascoas.
Hubo un momento de asfixia,
hubo un momento de duelo,
un instante de abandono,
un instante largo, eterno.

Pero de pronto, Madrid,
sin miedo al hierro ni al viento,
se alzó contra el invasor
formando un bloque de acero.
Hay que resistir su empuje,
cerco de cuerpos y hierro,
murallas de corazones
y parapetos de pechos.
No pisarán en Madrid,
ni traidores, ni extranjeros.

Dos años de aquella fecha,
¡Que libre, Madrid, te vea!
¡Que seguro entre trincheras!
Y no sólo resistiendo,
sino, atacando enemigos
emocionales y azules injeres,
que se acercan a tus puertas,
destilando su veneno.

Madrid, tu nombre está escrito
en rejías letras de fuego,
gigantes como montañas,
sobre el mar y sobre el cielo,
para ejemplo de los hombres,
para envidia de los pueblos.

OPINIONES SOBRE NUESTRO EJERCITO LA AVIACION

El gran diario «Daily Herald» ha dicho sobre nuestra aviación lo siguiente:

«No hay duda alguna que los pilotos republicanos han obtenido una pericia digna del mejor elogio europeo. Entrenados diariamente en estos dos últimos años de guerra, los jóvenes españoles ya pueden enseñar a muchos aviadores de países que cuentan con las más adelantadas aviaciones del mundo. Y no sólo es de reconocer su extraordinaria pericia en el arte de manejar y maniobrar desde sus aparatos, sino también su extraordinario heroísmo en el combate. Es que saben que luchan por la más justa de las causas de un pueblo. Su libertad»



FESTIVAL PRO-SPORT

Por M. M. VILA, Delegado de
Cultura del Batallón D. núm. 10.

Hem tingut un dia d'espiat. Un dia que fou aprofitat de cap a cap, per donar compliment a normes sanitàries i d'higiene de primera necessitat. Tot va estar molt bé en aquest dia, però volem referir-nos amb preferència al festival pro esport que va cloure la jornada.

Amb la injecció antífica al bray, amb el cos banyat i net de les pegaterres i la terra que hi encomana la intensa labor de cada dia, i per acabar-ho d'arrodonir amb una cigarreta anglesa als llavis, vàrem reunir-nos a l'era que feia de teatre. Uns quants companys nostres posats entre postes i quatre mantes que improvisaven l'escenari, ens varen fer tastar una delitosa sessió d'art.

Una petita obra còmica amb ribets de vodevil va obrir la festa. Vàrem passar una estona de bon humor, reflectit en les rialles que subratllaven cada aoudit o cada gest dels actors. Va seguir després un enfilall de cançons, galrebot tot sarrauels castellanes, que, ara l'un ara l'altre, ens oferiren diversos actors-companys.

Després d'una llarga temporada de vida ruda entre muntanyes, sense contacte amb cap refinament artístic, ni callu familiar, ni fement, ni ciutat, s'adorman en l'individu totes les vibracions sentimentals que emanen de l'esperit.

Hom es va oblidant de tot el seu passat, de tots aquells lligams que constitueixen la vida civil, que eren fita i senyera d'existència, i que tornaran a ésser-ho quan arribi el moment de la reintegració a la vida civil, si... aquella per la qual tot ho farem i tot ho donarem és digna dels nostres esforços i de les nostres inquietuds.

L'art—sobretot el cant i la música—, que expressa en la forma més bella i delicadament emotiva, els batecs del cor, ens ve a sorprendre i a trancar la somnolència del viure en campanya, per a recordar-nos que l'home no viu únicament del pic i la pala i el fusell i dels «xuscos» i dels tocs de corneta.

Ens recorda, i en la forma més bella que l'home pot fer-ho, que hi ha un altre viure, on hi ha esposes, promeses, companyes; en fi, dones, que estimen o desprecien, traïxen o són fidels. Un altre viure on es promet per tota la vida una constància que ens farà fel·líc, o potser ens pesará a l'endemà. Un altre viure on hi ha espectacles, perfums, taules ben parades i llits tous amb llençons que tenen els plècs de la calaixera i la senyor de la bugada.

Tot ens ve de sobte a la ment per a recordar-nos aquella vida que tenim trencada. Les melodies i els cants es van desgranant i cadascú pensa, amb el cap cot o els ulls fets en l'aire, potser per amargar un xic l'emoció, que de tant profunda sembla trair la serenitat dels rostres. Cadascú pensa en ella, aquesta ELLA que tots els homes tenim en el recó predilecte del cor, que ens el farà gaudir o ens el farà sangnar, però que res no l'en treurà.

Mentrestant un actor-company va desgranar les paraules inspiradíssimes de Rosó:

«Rosó, Rosó,
llum de la meua vida
Rosó, Rosó
no desfaisis ma il·lustró.»

A la sortida, a les files, s'enraona menys que de costum. Amb una cigarreta als llavis, sentim al nostre entorn, a milia veu, algú que repeteix... «amb la llum del teu mirar...» un altre brunzina...

«vulgoes fer-me companyia...» Poc pensaven els actors-companys que les seves interpretacions fossin seguides amb tant d'interès per l'auditori. A l'endemà, en passar entre nosaltres, aquests companys-actors t'han de notar en els nostres ulls

«la llum de l'agraïment» pel moment delitós que amb el seu esforç artístic ens havien fet passar.

Potser mai més no oblidarem aquesta sessió d'art entre muntanyes, en una era com a teatre i en una escena improvisada amb quatre mantes i cordells.

DE LOS FRENTES



Un ejército del pueblo

por F. GOMEZ PELAEZ, de la D.C.A.

Nunca tuvo España un Ejército que garantizara nuestra independencia, nuestra esencia de pueblo liberal. Y no lo tuvo ciertamente porque no convenía así a los intereses del capitalismo, al que siempre estuvo fatalmente ligado el Estado español. Bastó que un día memorable de julio del 26 la escoria del mal llamado Ejército español, los culpables de tantos desastres militares que diezmaron por su incapacidad el patrimonio colonial de España, se lanzaran a la calle para imponer un régimen dictatorial, inspirados en procedimientos de uso político importados, y precisamente de Alemania e Italia, las dos naciones de la vieja Europa que no sólo han impuesto el terror en sus pueblos con sus procedimientos, sino que desgraciadamente han extendido por el mundo la vergüenza fascista, en su afán de predominio dictatorial e imperialista. Aquel día de julio quedó abierto el camino para la organización del gran Ejército de la España republicana. Lo que nuestros gobernantes no se habían atrevido a hacer por una excesiva timidez, que a partir del advenimiento de la República les había poseído — de los tiempos anteriores más vale no acordarse —, tuvo feliz realización en los días que siguieron a la sublevación.

Por fortuna, hoy poseemos un verdadero Ejército, un Ejército del pueblo y para el pueblo, un Ejército que agrupa todos los valores que sientan sinceramente la causa de la patria y de la libertad. El viejo tópico sentimental de la patria ha tenido verdadera interpretación al salir el pueblo en su

Por qué lucha un padre

por E. LLORENS, del octavo Batallón de ametralladoras

¿Por qué lucha un padre? Lucha porque sabe que de él depende nuestra victoria. Pero no por eso sólo, no. Lucha con entusiasmo y ardor porque sabe que después de la victoria él saldrá beneficiado. Y no sólo él, sino sus hijos, que también recogerán el fruto de esta victoria.

Así es, compañeros, que un padre, además de luchar por su bienestar, está luchando por el de sus seres más queridos.

¿Hay alguno que quiera claudicar o pactar con el enemigo? Yo creo que no. ¿Sabéis qué repercusión tendría eso? Pues la pérdida de todas nuestras libertades. ¿De qué nos hubiera servido todo este tiempo que llevamos de guerra? ¿Por qué habríamos derramado tanta sangre generosa? ¿Por qué tantas víctimas?

No, compañeros. Nosotros no podemos doblegarnos ante nada ni ante nadie. Nosotros tenemos que ser espejo del mundo entero. Que sepan todos que el pueblo español es indomable y que su sangre es roja como las llamas del fuego y que jamás se apagará.

Que aprendan las democracias, que vean que España tiene hijos que la defienden y la defenderán hasta dar sí es preciso hasta la última gota de su sangre.

España no es fascista; por eso lucha a muerte contra los generales traidores que vendieron su patria a quienes padecen la enfermedad de la ambición.

¡Compañeros! No queráis quedaros como esos que ahora no tienen ni patria ni honor.



defensa, combatiendo a los propios viceroyes de antaño. La traición vergonzosa de los que por su... honor (!) habían jurado defender a la República, acercó a nosotros a esa corriente social pequeño-burguesa que antes de julio compartía solamente de manera cortés nuestros principios renovadores del medio absurdo en que vivíamos. La invasión de nuestro territorio por las tropas extranjeras, en complicidad con los funestos militares facciosos, aumentó el españolísimo sentimiento de independencia. Y todos estos factores contribuyeron a que de una manera rápida se llevara a efecto la organización precisa de una defensa práctica, con un sentido popular que, relacionado con la más exigente estructura militar, constituyera el Ejército que necesitaba España.

Los que en aquellos días memorables se impusieron el deber de impulsar el trabajo, en su mayoría, poco o nada sabían de estas cuestiones, pero su voluntad, su espíritu indomable de españoles y de revolucionarios rindieron el apetecido resultado con la colaboración técnica del escaso número de profesionales que abrazaban la idea de Libertad por la que ha tanto tiempo viene combatiendo el proletariado español.

Y al poco tiempo acariciamos triunfos rotundos en el campo de batalla. Los ejércitos de la facción, integrados en buena parte y dirigidos absolutamente por alemanes e italianos, mordieron «el polvo» de la derrota: Brunete, Guadalajara, Teruel, el Ebro y el Segre. El nombre de España, de la España republicana, creció allende las fronteras merced al espíritu combativo del Ejército Popular. Los «cuchicheos» políticos internacionales, los vaticinios precipitados y las vergonzosas capitulaciones de las democracias hallaron en nuestro Ejército una respuesta categórica: España no se rebaja a pactar ni aun a conversar con los que nos vendieron y los que invadieron buena parte de nuestro territorio.

Si poseemos los medios adecuados para la defensa efectiva, pueden continuar el «chantaje» diplomático de pactos y «compromisos». Estamos decididos a triunfar acompañados o solos. Los que hoy cierran los ojos ante nuestra verdad, no tardarán en comprender que la única manera de defender al mundo del apéndice fascista y hacer perdurable la paz es la imitación de esta maravillosa gesta de heroísmo que ofrece la República española.

NUESTRA LUCHA

por J. GINER, de la Agrupación de Morteros del XVIII Cuerpo

Nuestra lucha en estos momentos contra el invasor de nuestro suelo y enemigo fugaz de nuestras libertades y de nuestra independencia no solamente es contemplada con admiración por nuestros hermanos de clase de los demás países, sino que en todos los sectores internacionales nuestra gran resistencia hace girar diariamente la marcha de las Cancillerías.

Personalidades de gran nombre en la política internacional nos daban hace ya tiempo por muertos, pero no ha sido así, sino que en los momentos más difíciles surgió la palabra mágica de «resistir», y así fue como de lo más difícil pasamos con nuestro esfuerzo a la facilidad de poder organizar y movilizar todos los resortes que tenemos a nuestro alcance para hacer frente al enemigo invasor, que nos creía desaparecidos bajo sus garras debido a la gran cantidad de material.

Al mismo tiempo que nosotros nos organizábamos y nos preparábamos para futuros combates, nuestros hermanos de todos los países también se movilizaban, y... lo dicen más... sus actos que con sus palabras: «Compañeros españoles: Luchar hasta aplastar a nuestro enemigo común, que ya no estáis solos.»

En lo sucesivo, y durante el tiempo

que dure nuestra lucha, nos debe alentar la idea que ya no estamos solos y que cada día que pasa nuestro Ejército es más fuerte, está más capacitado y aumenta el contingente de hombres nuevos en la lucha por la independencia de la patria. Vienen a formar parte de las viejas unidades que, junto con los veteranos y en un esfuerzo común, podremos obtener la victoria final. Y por otra parte, el Gobier-

no de todos los españoles, con su política de unión nacional, está dotando al Ejército del material necesario para nuestro próximo triunfo frente a los traidores de la patria y de los invasores de nuestro hermoso suelo. Sin vacilar gritemos todos juntos, con una sola voz y una sola ambición: ¡Vencer! ¡Atentos siempre a la voz de mando! ¡Fuera el invasor de nuestro suelo! ¡Viva la República!

¡España para los españoles!

por S. A. S. de la primera Batería de obuses 150

La verdadera y única solución del llamado conflicto español reside en la retirada de las tropas extranjeras importadas por Franco de Alemania e Italia. Esta retirada puede llevarse a cabo de dos maneras: una voluntariamente (algo problemática), por parte de los rebeldes, y otra por unión de todos los españoles dispuestos a solucionar su conflicto entre sí, sin ingerencias extrañas.

La intervención italoalemana no es una ayuda desinteresada de esas dos naciones al cabecilla rebelde, sino una avalancha de lobos hambrientos que han venido a nuestra patria a cobrarse por adelantado las promesas hechas por aquél a Hitler y Mussolini. Lo tenemos bien demostrado: Las minas en explotación del terreno invadido están en manos de alemanes e italianos, quienes ya no se preocupan de ocultar sus ambiciosos propósitos, puesto que están sobradamente demostrados desde su llegada a España, botín preciado de sus instintos rapaces. Ya ha caído la máscara que cubría sus actos porque era demasiado pesada para obrar libremente, y ahora, sin embargo, se dedican al robo más inicuo que han registrado los siglos.

Vosotros, españoles que estáis en la zona invadida, a quienes van dirigidas estas palabras, vosotros, repito, sois quienes tenéis que reaccionar contra este insulto, contra este atropello, que aunque vuestras ideas políticas sean diferentes a las de los que combatimos junto al Gobierno legítimo español, vuestra condición de españoles ha de sobreponerse a todos los convencionalismos extraños a los intereses de nuestra patria; hemos de ventilarlos nosotros mismos, sin intervención extraña.

Aquí, en la zona leal, tenemos testimonios de la obra italogermana. Numerosos avadidos de vuestro campo nos refieren hechos sonrojantes para todo buen español: la esclavitud que se cimienta como base de una política medieval, ejercida por elementos que nos son comúnmente extraños, con la aquiescencia indignante y humilladora del que no titubeó en entregar su patria a los lobos feroces y hambrientos de la invasión y hacer de ella una inmensa hoguera en la que, indefectiblemente, habrá de quemarse él también. Las riquezas artísticas de nuestro pueblo, villamente profanadas por quienes carecen en absoluto del sentido de lo bello, puesto que muy por encima de ellas han colocado sus ambiciones. Las riquezas de nuestro suelo son inmensas y por ellas han venido. A vosotros, españoles, se os hace objeto de veja-

ciones y se os humilla, hiriéndoos en lo más sagrado, que es vuestras tradiciones y creencias.

¡Despertad! Reaccionad contra ellos y hacédes la guerra, de manera eficiente, de modo que salgan rápidamente de nuestro suelo y, después, cuando hayamos quedado solos los españoles, solucionaremos nuestro pleito en común, haciendo de nuestro pueblo, libre y digno, un emporio de riqueza y bienestar, dentro de la paz más absoluta, mediante nuestro esfuerzo, unido fuertemente para emprender la reconstrucción de España, que ha de ser, en fin de cuentas, una de las más grandes Potencias del mundo, porque la voluntad y el tesón de sus hijos así lo quiere.

Así pues, españoles de ambos lados, ¡Todos unidos contra el invasor!



Una España sólo nuestra

Por Emil, de la 2.ª Compañía de Transmisiones del Ebro.

¡España! España sólo una y esa una ha de ser nuestra, lo es por derecho propio, tiene que serlo a la fuerza. Muy dura ha sido la lucha y aunque esa más cruenta, no logrará el invasor apropiarse de esta tierra. Que bombardeen ciudades, que destruyan las escuelas, que quemen los hospitales, que no dejen ni una aldea; cuanto más ellos destruyan, más España será nuestra; pues no faltan españoles que bien saben defenderla; que gustosos dan sus vidas por los prados y las sierras; que se han cubierto de gloria en cien batallas diversas; que mientras un hombre queda, él defenderá su tierra, y allí donde quede un hombre quedará nuestra BANDERA, que bien alta lucirá, muy resplandeciente y bella, en todas partes de España, una España sólo nuestra!

¡JURAMOS TRIUNFAR!

por M. CIGANDA, de la 67 Brigada

Lo mar! de los combatientes del Ejército Popular no necesita de exhortaciones ni estímulos. Su seguridad, su firmeza radica en el conocimiento que tenemos de los fines de nuestra lucha, la certeza absoluta de que sabemos defender una causa justa y noble frente a la rapacidad de unos apéttos inhumanos.

El Ejército Popular es la República, la encarnación del pueblo en armas para defender su independencia. Este Ejército vive en las trincheras una existencia llena de peligros y sacrificios, pero la soporta con estoicismo, poniendo su confianza en los hombres que por voluntad popular lo representan ante el mundo. Uno de estos hombres, el doctor Negrín, se ha dirigido a la opinión y sus palabras han vuelto a ser expresión de nuestros sentimientos.

Sí, señor Negrín. Juramos triunfar, porque moral de triunfo es la que nos anima. El contacto de las armas que empuñan nuestras manos nos marca el camino de la victoria y por él seguiremos hasta alcanzar nuestra meta. Juramos triunfar para ver a España dueña de sus destinos. Juramos triunfar para que el progreso y la cultura sean en nuestro país realidad esplendorosa en lugar de meras palabras. Por nuestra dignidad, por nuestro honor, por nuestras familias, por nuestro porvenir, juramos triunfar, y triunfaremos.

Como tratamos a los nuevos reclutas en nuestro batallón

por PEDRO GUERRERO CAMPO, de la 62 Brigada

En este Batallón, como en la Brigada, son magníficamente tratados nuestros camaradas últimamente incorporados, que vienen a engrosar las filas de nuestra heroica División; nosotros, los veteranos, nos pasamos los ratos de descanso, explicándoles nuestras costumbres, que nuestros más veteranos nos explicaron.

Esta heroica 62, compuesta por voluntarios la mayoría, campesinos todos, que en los momentos difíciles supo combatir, superó las necesidades que el pueblo exigía; que supo acatar



Dibujo de P. Osach de la 27 División

las órdenes que sus mandos les dictaban, de hacer un Ejército disciplinado, capaz de parar al invasor extranjero que pretende invadir nuestro suelo; ésta que en tantos combates tomó parte, supo quedar en su puesto de honor como batallón nacido del pueblo; como hombres sin pereza, que saben que con su esfuerzo máximo, que con su ejemplo, sería fácil llegar a la victoria final y podrían volver a sus hogares, a sus amadas tierras donde se criaron, donde pasaron la vida, aunque como esclavos del terrateniente, del dictador, del proselitista, que en todo momento se incautó de su trabajo, de los sudores de sus padres y hermanos, que fué la única herencia que les pudieron dejar cuando murieron, ya cansados de ser explotados en su trabajo.

Estos camaradas, estos campesinos, saben el contenido de nuestra lucha; saben apreciar también lo que significaría una derrota propia; saben que volverían otra vez a la esclavitud que antes del 18 de julio tenían. Por lo tanto hoy aprenden a escribir y leer, a aprender lo que no pudieron enseñarles los verdugos de su clase, los que comían a costa de ellos.

Estos camaradas, hoy más que nunca, creen en nuestro triunfo, porque saben que de él nacieron fuentes de libertad y justicia y también por saber que sus hijos serán educados como él no lo fué, serán atendidos de otra manera distinta, no serán esclavos y disfrutarán de las libertades que el pueblo dice.

Por lo tanto, los maestros que tienen los camaradas últimamente incorporados, son buenos; sus enseñanzas son magníficas.

China saldrá vigorizada de la guerra

Por el profesor CHE-HEN-CHE



El pueblo chino sigue apasionadamente el curso de la guerra por su independencia.

Las bases de la resistencia

La heroica resistencia armada de China, deberá tener como resultado dos éxitos de distinta clase. El uno militar, el otro, el de echar los cimientos para la regeneración nacional. El éxito militar es temporal por su naturaleza; su importancia estriba en la oportunidad que proporciona para la estructuración de un nuevo país. El segundo éxito, es permanente y de vital importancia por sí mismo. Si tenemos éxito en nuestra resistencia armada, avanzaremos hacia la meta final, como un buque navegando río abajo. Sea en favor o contra la corriente, llegará a su destino; sólo es cuestión de tiempo y de esfuerzo. En los últimos seis años, y en especial los últimos seis meses bajo la presión militar extranjera, han sido construídos parte de los cimientos de la regeneración China.

está recibiendo. Haciendo las naturales excepciones individuales, nuestro pueblo estaba corrompido y era incapaz de soportar privaciones. La crisis nacional, sin embargo, le ha hecho comprender la importancia de una fuerte conciencia nacional para la defensa de nuestro país.

Los integrantes del pueblo chino se resistían a cooperar y organizarse. Pero la crisis nacional ha hecho que los enemigos se unan y se den la mano para la defensa del país. Esto está de acuerdo con el viejo decir chino—de que un país se rehace en medio de las dificultades. Nuestro bautismo de fuego ha quemado la corrupción de la raza china.

Espíritu de sacrificio

Es de esperarse que la vida ociosa será enteramente abandonada, y que una vida más sana habrá de ser adop-

tada por cada uno de nosotros. Enfrentándonos con la muerte y la destrucción prodigadas por los aeroplanos enemigos, debemos comprender que cada cual tiene que morir alguna vez, y abandonar nuestro temor de la muerte. Es de esperarse que además de ese valor, tendremos el valor de eliminar todas las viejas injusticias sociales. Es de esperarse que cada cual se esforzará por aumentar la productividad del país, y de aumentar la fuerza material del mismo mediante la reducción de su propio egoísta consumo. Debemos todos obligarnos a adoptar ese cambio en la manera de conducir nuestra vida y en el propósito de la misma.

Hacia la estructuración de una China libre

Durante este breve período de resistencia armada hemos logrado descubrir esas cuatro sólidas piedras angulares para la estructuración de una nueva China. Si logramos mantenerlas unidas y suplementarlas con otras, los cimientos de nuestra regeneración nacional habrán quedado firmemente establecidos. Mientras podamos, por con-



El general Chang-Kai-Shek



El combatiente chino se siente orgulloso de luchar contra el invasor.

siguiente, aprovechar de ese modo la crisis nacional, seremos capaces de construir nuestra nación, lo mismo si tenemos victorias militares que si sufrimos derrotas en la lucha armada.

Las gentes del pueblo de la retaguardia, que no pueden pelear en las líneas del frente, dedican cada momento de su tiempo a ayudar al logro de nuestro gran objetivo.

Valses y guerra

por SERGIO DEL MAR, de la 84 Brigada

La unificación nacional

La unificación nacional constituye la primera piedra de estos cimientos. Este es el más visible de los resultados de la presente crisis. Los efectos de la presión extranjera han dado como resultado que cada chino, cualquiera que fuera su clase u ocupación, se ha unido a sus conciudadanos para rechazar al agresor extranjero. A causa de la invasión japonesa, la China ha adquirido una moderna unidad, desafiándose de un decadente feudalismo militar.

El desarrollo económico

El desarrollo económico es la segunda piedra de los cimientos. El progreso de China marca un rumbo manifiesto, bastándose casi así misma, en lo que concierne a los viveres y a otros artículos de primera necesidad. China ha estado sujeta al comercio extranjero inmiscuido dentro de ella misma; y lo que más vergonzoso resulta es que, siendo un país enteramente agrícola, tuviera que importar diversos artículos de primera necesidad, como así también petróleo, papel, tejidos, etc., e igualmente para sus facilidades de transportes. La agresión de que ha sido objeto por parte del Japón, en vez de ser perjudicial, la ha beneficiado, ya que a sus results, la China ha emergido de su letargo; esto se debe, a que, siendo bloqueados por los japoneses, se han visto precisados los chinos a movilizar sus capitales, y a abastecerse así mismos, en producir alimentos y productos industriales para satisfacer a sus demandas interiores.

Si en este período, la industria nativa se desarrolla, China en su futuro podrá disponer de sí misma, cuando termine la guerra que se afianzará y podrá recuperar el control de su propio mercado. Por consiguiente, si consigne llevar a cabo el desarrollo, en este tiempo, de la agricultura, de la minería y de la industria, no sólo prolongará nuestra resistencia armada, sino que fortalecerá la posición económica en China.

El rejuvenecimiento del pueblo chino

La tercera piedra de nuestros cimientos, estriba en el rejuvenecimiento de nuestro pueblo. China es un viejo. Las características de los hombres viejos, pasan de generación en generación a nuestro pueblo. Esto es lo que ha impedido a la China realizar audaces hazañas a que las naciones jóvenes se han lanzado. Pero todos los sacrificios en que se empeñan nuestras tropas en el frente de batalla, y los de nuestros pueblos en la retaguardia, revelan ampliamente, que todavía es capaz de las más enérgicas acciones y de llevar con vigoroso espíritu a feliz término en la lucha que obligada se ve envuelta.

Conciencia nacional

La cuarta piedra es el bautismo de fuego que nuestra conciencia nacional



Una de las manifestaciones celebradas por el pueblo chino para afirmar su voluntad de vencer.

La vieja gramola, obsequio de no sé qué entrada en un pueblo recién conquistado, reproduce el disco algo gastado de un popularísimo vals vienés que en tiempos anteriores había logrado arrullar el corazón hipócrita de alguna señorita aristocrática o emocionar deliberadamente a una modistilla española.

El caso es que el vals, en todo su apogeo de música fina y deliciosa, nos remota a tiempos en que no estábamos luchando.

Poco, muy poco antes de la guerra: Valses, tan abundantes como las aye-lanas y el chocolate Amatier. Un vals en un café, en un concierto, en una película y, sobre todo, en una opereta. Música continua y deliciosa de Viena: Vals, reproducción del gran trabajo de los Strauss.

Pero a mí me llegan a la memoria, ahora, en esta casa pequeña y triste que nos sirve de «departamento de trabajos», que ha resistido diez bombardeos de aviación y otros tantos de artillería, que perteneció a los fascistas y que se sonrojó ante la desvergüenza de los oficiales que comían en ella, aquellos vales de hace cuatro o cinco meses en Barcelona, en el formidable Tivoli, cantados magistralmente por la bellísima tiple María Teresa Moreno o Cecilia Gubert. Aquellos vales transparentes de «La princesa de la Czarda», «La viuda alegre» o «Evas». Valses de cuarenta y ocho horas, nuestro permiso. Llevaban en su seno la electricidad del ambiente, el aplauso emocionado del auditorio y las notas dibujadas y femeninas de las tiple.

Las armas, con gesto cortés y disciplinado, han dejado paso a este vals. El se agita, dueño absoluto de este pedazo de frente, observando estoico los seis rostros curtididos y emocionados de seis combatientes por la independencia de España.

Bruscamente, sin esperar el gesto solemne de la batuta del maestro, el vals se ha parado. La aguja, rastadísima y vieja, se ha roto en el diafragma.

La ametralladora, el cañón y el fusil, descorteses y disciplinados, vuelven a razonar con gran algarabía. Strauss es colocado en una caja de madera y la gramola — (recuerdo de no sé qué entrada en un pueblo recién conquistado) — envuelta dentro un paño viejo de gamuza.

El teléfono, dinámico y locuaz, da las órdenes transmitidas por el mundo superior. Hay que ayudar a contraatacar la posición D a los camaradas de tal Unidad.

¡Salud, gramola viejita! Hasta otro vals de recuerdos y emociones! La patria nos llama. No te abandonamos. Precisamente luchamos para que todos podamos seguir oyendo la exquisita música.

Y los seis combatientes, alegres, campechanos y valientes, abandonan la casa para dirigirse al combate.

CABOS Y SARGENTOS

EJEMPLO DE INSTALACION A LA DEFENSIVA DE UN PELOTÓN

SITUACION

En un examen de capacitación para sargentos, el Tribunal plantea a un cabo alumno el siguiente tema:

«El pelotón de su mando, va a ocupar una línea de resistencia que pasa aproximadamente por la linde de la casa de la izquierda y del huerto, por el ciprés de la derecha y la ladera del monte. Para vigilancia, al otro lado del bosque que se ve al fondo, se ha destacado una escuadra de fusileros. Su pelotón ha quedado, pues, formado por la escuadra de fusil-ametrallador y por una escuadra de fusileros. Con estos elementos, hay que ocupar la zona comprendida entre:

—A la derecha, una línea paralela al camino que pasa al pie del monte situada a una distancia de 50 metros de dicho camino.

—A la izquierda, una línea que va desde la esquina del huerto hasta la punta noroeste del bosque.

A la derecha, sobre el monte, hay situado un pelotón. A la izquierda, otro pelotón ocupa el huerto.

—Misión particular. El F. A. deberá poder flanquear la casa.

(La zona que se ha señalado tiene unos doscientos metros de frente. El problema consiste sobre todo en distribuir acertadamente en un frente tan extenso, las escasas fuerzas del pelotón.)

SOLUCION

El alumno colocó al pelotón de la manera siguiente:

—Línea de defensa: la ladera del monte hasta el ciprés y el talud transversal que está bordeado por algunos árboles.

—Repartición de fuerzas: Un grupo de cuatro hombres con el F.A., en el sendero que conduce al centro del bosque; otro grupo, formado por el resto del pelotón, sobre el camino de la derecha junto al ciprés y sobre la ladera del monte.

JUSTIFICACION

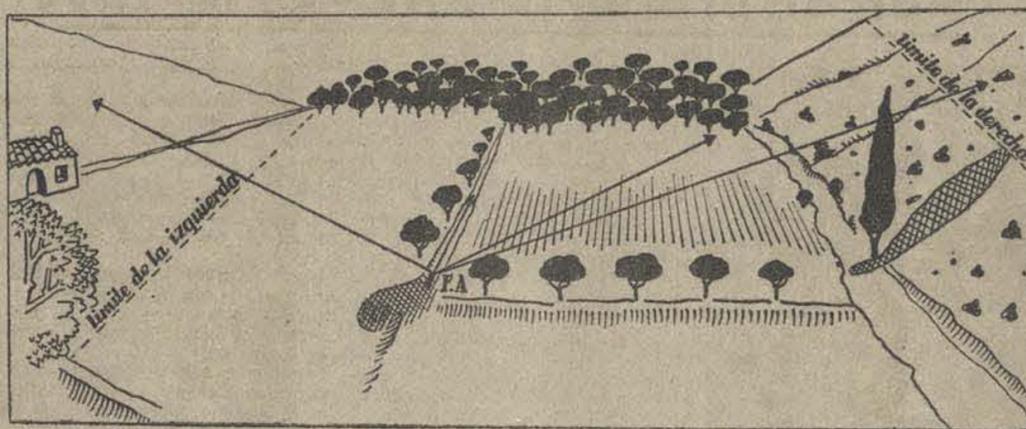
El alumno explica de esta manera la solución que ha adoptado:

El frente que me han dado es demasiado grande para que mis fuerzas puedan ocuparlo por completo. Por tanto, he tenido que escoger las partes más importantes.

Como la ladera de la derecha está llena de maleza y de rocas, resulta la zona más favorable para que el enemigo avance; pero además si el enemigo llega a ocupar las alturas podrá batir de enfilada y desde arriba a los que estén en el llano. En una palabra, esta parte de la línea defensiva es la más importante y por eso hay que ocuparla con el mayor número posible de hombres.

Como el llano se ve muy bien desde la ladera del monte, de día podría dejarlo sin ocupar, para tener así reunido a todo mi pelotón, pero el sendero que viene del bosque puede servir para que el enemigo se infiltre. Por eso hay que observarlo y batirlo y además porque el talud que tiene a su derecha impide ver una parte del campo de la izquierda.

Para impedir una infiltración por esta zanja, no hacen falta más que



algunos fusiles, pero es mejor colocar allí el F. A. porque:

—Puede tirar en todas direcciones.

—Barrer todo el campo de la izquierda y flanquear la casa.

—Batir el paso formado por el sendero y el talud.

—Barrer el campo de la derecha y batir la ladera que desde aquí se ve perfectamente.

Mi puesto debe estar con el grupo de la derecha del ciprés, sobre el flanco de la altura porque es el punto más peligroso. Desde allí

puedo comunicar por la vista con el F. A. o desplazándome, si hace falta, protegido por el pequeño talud transversal.

El Tribunal le hizo precisar al cabo exactamente la posición del F.A. pues era de importancia el ponerle unos metros adelante o atrás, porque una pequeña ondulación del terreno cambiaba las condiciones del tiro sobre el campo de la derecha. El alumno indicó inmediatamente el punto conveniente que es el que figura en el croquis.

VALOR DE LA SOLUCION ESCOGIDA

El Tribunal felicitó al alumno porque su solución correspondía muy bien a las condiciones del terreno y por haberla tomado en unos minutos y haberla explicado muy bien. El Tribunal siguió con atención el trabajo del alumno, comprendiendo en seguida que poseía el sentido del combate, la vivacidad y la firmeza que debe tener todo jefe militar, de cualquier jerarquía que sea.

LA OBSERVACION

Por el sargento López, de la Escuela de Capacitación de la 24 División

Importantisimo trabajo el de la observación. De él depende directamente el juicio más o menos acertado que sobre la situación y probables intenciones del enemigo, se forme el mando propio y en muchas ocasiones el éxito o el fracaso de una maniobra. Por ello es que en todos los ejércitos bien organizados se presta una importancia que realmente se merece, a la instrucción especial de los individuos encargados de misión tan principal.

Individuos seleccionados entre los mejores soldados de cada compañía, batallón, brigada o división, y que al mismo tiempo han de reunir a más de una cierta preparación cultural imprescindible, preocupación por superarse en su cometido y casi una intuición innata para formar, en ocasiones de una simple deducción, un resumen, un dato que no siempre podrá adquirirse desde el asiento relativamente cómodo y estabilizado del observatorio. Para la certeza matemática de los informes o partes, diarios que remiten al mando del cual dependen los ob-

servatorios, no basta muchas veces el consignar solamente lo que se observa a simple vista en el terreno dominado por la observación. Es preciso también el desplazamiento del observador hacia lugares o zonas colindantes a las que el vigila, y sobre el mismo terreno extraer consecuencias que, de ignorarlas pudieran influir en la veracidad de sus informes.

«ERCITO POPULAR» viene publicando en la página de cabos y sargentos, unos gráficos e instrucciones para dar divulgación a los mejores métodos a emplear por los que tienen la misión de observar. Dichas instrucciones son interesantísimas y no deben servir únicamente para la lectura ligera sino para la recapitulación y para el estudio, particularmente para aquellos más interesados que son los observadores que tienen la obligación —entiéndase bien, la obligación— de no descansar ni un momento en el trabajo de ampliar todo lo posible sus conocimientos sobre la importantísima misión que desempeñan.



¡CHOFERS! ¡CONSERVAD EL MATERIAL!

por J. CARDIL, del segundo Batallón de Etapas

Me he propuesto en estas líneas pedir, como antifascista primero, y advertiros, en segundo lugar, de la responsabilidad vuestra si no hacéis todo lo posible por la duración de los coches, prestando al máximo rendimiento a la causa, en estos momentos en que el material es tan preciso para aplastar al fascismo y expulsar al invasor de España, tan necesario como las municiones al compañero que defiende nuestra tierra en el parapeto. Porque no importa vivir cerca o lejos de las trincheras, en la retaguardia enemiga o amiga, de la nación victima de la guerra de invasión. En todas partes hay camaradas que luchan por la independencia y liberación de nuestra patria. Así, pues, camaradas, conser-

vad vuestros coches (vuestros) como se cuida lo más querido de nuestra vida. Cuando se preste un servicio, el conductor se dará cuenta, si no es advertido, del transporte y la urgencia de éste; en tal caso, si es urgente, no se detendrá hasta haber cumplido la orden recibida; a pesar de su urgencia no se dejará dominar por el coche en su velocidad, pues en todo momento será el chófer quien domine el coche; de esta forma podréis evitar algún accidente que, de ocurrir, retrasará nuestro servicio y destruirá el material. No os detendréis, urgente o no, más que en los casos imprescindibles si el servicio es de larga duración, observad el coche, por si en la ruta se recalientase, etcétera. Del coche mal engr-

sado es siempre responsable el conductor, y aquellas «pannes» que por esta falta ocurren deberán avergonzar al responsable si se tiene por un antifascista.

El coche, por falta de gasolina, no se estropea, a pesar de lo poco que este descuido dice en pro del calo en el cumplimiento del deber como español. Por falta de aceite se funden dielas, cojinetes y puede llegar a sufrir tal recalentamiento que destruya por completo el motor, tan necesario en estos momentos. Si queréis evitarlo, llevad el nivel de aceite y vigilad el funcionamiento de la bomba.

Vuestro coche, bien engrasado en todas sus articulaciones sin descuidar por un momento su radiador para que pueda enfriar el motor, y sin exceso de velocidad, cuidándolo como a vuestra misma persona y podrá dar el máximo rendimiento. Y a vosotros os cabrá el orgullo de haber prestado vuestra ayuda en la lucha contra los invasores y españoles traidores a su patria; y con vuestra eficaz ayuda, los compañeros, que allá en la trinchera muchas veces esperan vuestra llegada para poder proseguir la lucha, para la expulsión de unos y el aplastamiento o perdón de los otros, verán que no están solos, que en España es todo trinchera.

Solidaridad entre el FRENTE Y LA RETAGUARDIA

por MALAQUIAS GIL, Comisario de la 62 Brigada

La situación creada en Extremadura con motivo de las operaciones hace tiempo desarrolladas en aquel sector ha colocado en una posición crítica a un gran número de familias que fueron evacuadas a lugares de retaguardia. Los combatientes de la 62 brigada mixta, al conocer ese estado, se apresuraron a ayudar a las mismas, haciendo una aportación económica que ha dado como resultado la recaudación de una crecida cantidad, que se irá entregando a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra (Unión General de Trabajadores) para que, unido al fondo creado por esta organización, puedan atender a las necesidades de aquellos camaradas.

Como primera entrega se han abonado a dicha Federación 12.000 pesetas. Pronto alcanzará la suscripción otra cantidad igual o mucho mayor.

Está hecho demuestra la identificación entre el frente y la retaguardia, prestandose continuamente unos a otros muestras de solidaridad como la que queda señalada.

Nuestros anhelos

Por el Teniente CAMPILLO, de la 134 Brigada

Igual que en los momentos graves de la defensa de nuestro heroico Madrid, del pecho de nuestros soldados surge vibrante y lleno de abnegados sacrificios el grito de «No pasarán».

La defensa de los pueblos libertados por nuestro glorioso Ejército Popular, en el sector Ebro, nos demuestra claramente, el estado de ánimo, la moral combativa que reina en nuestras filas.

El pueblo español antes que verse sometido al yugo ignominioso de un régimen fascista, equivalente a la anulación completa de sus derechos democráticos, a la desaparición de las mejoras morales y materiales, arrancadas a la burguesía, tras largos años de luche, con justo derecho por ser el productor directo de todas las materias, hace ofrenda de sus vidas en holocausto de la libertad y de la justicia.

Luchamos para defender nuestra República democrática, al lado de la genuina representación de nuestro pueblo, el Gobierno de Unión Nacional. ¡Ciegos, ilusos son los que creen que por la fuerza impondrán un régimen con cualquier cariz político que no esté en armonía con los anhelos de nuestro pueblo!

El, y sólo él será el que libremente eligirá, la forma de convivencia social que asimile todas sus lógicas aspiraciones.

Por ahora, coordinando todos nuestros esfuerzos, que son muchos, con el impulso dado a nuestra producción bélica, con la incorporación de la mujer en los talleres, con los conocimientos técnicos-militares, adquiridos por nuestros jefes salidos de las entrañas del pueblo en los campos de batalla, con la labor que realizan nuestros comisarios en la educación política y cultural de nuestros soldados, con la ejemplaridad de sus actos, dando la cara al enemigo, cayendo en las primeras líneas de fuego, en aras de la libertad de nuestro pueblo, con la voluntad férrea de nuestros soldados, de no retroceder un paso más, no solamente animados por el simbólico grito de «No pasarán», sino que con una fe y entusiasmo inquebrantable, en la lucha por nuestra independencia; con todos los esfuerzos, acionados al unísono, pasaremos.

Por ahora, librar nuestro suelo de traidores y alejar, con duro escarmiento para ella, la invasión luctuosa del fascismo internacional. Sobre las ruinas ocasionadas por los criminales bombardeos de nuestras ciudades, edificaremos una España grande y libre de toda ingerencia extranjera. Es nuestro deseo y lo conseguiremos.



EL EJEMPLO DE NUESTRA UNIDAD

por S. R. Fierro, del Batallón de Sanidad del XI Cuerpo

Una vez más, España ha dado la solución a uno de los problemas que el fascismo ha creado al proletariado mundial: el de la unidad.

Con una comprensión que ha nacido de la experiencia dolorosa de la guerra, el proletariado español —anarquistas, comunistas, socialistas— han señalado a sus respectivas centrales la conveniencia de una unión, que redundaría en beneficio propio y que por lo tanto dificultaría los manejos fascistas, más funestos cada día.

España, donde el proselitismo del Partido o Sindicato se imponía a la razón, donde los conflictos que surgían entre los mismos obreros se solucionaban por la violencia, sintió que el fascismo internacional clavaba sus garras sobre su tierra; reaccionó y comprendió que estaban en peligro sus libertades, sus conquistas, sus reivindicaciones; se unió estrechamente, y en Madrid, en Aragón, en Andalucía, lucharon, vencieron y murieron haciendo frente al enemigo común: el fascismo.

Es de esperar que las Centrales obreras internacionales recojan el magnífico ejemplo que España les ha dado; es hora ya de demostrar con hechos patentes que existe el proletariado y que está más unido que nunca.

DE LOS FRENTES



Episodios del Segre

por FRANCISCO BELLIDO, de la 56 Brigada de Marina

Corresponsal de guerra. Soldado combativo de las filas del Ejército Popular. Dos misiones. El bloc de bolsillo, ávido de recoger entre sus blancas páginas para en ellas guardarlas con celo y orgullo, las notas y apuntes de la gesta gloriosa que el lápiz imprimirá en rasgos viriles, llenos de visión, de vida...

El fusil pendiente del hombro, las manos aferradas tenazmente a las cartucheras repletas de bombas, elemento eficaz que desparará, abriendo un nuevo surco de libertades, el horizonte negro y sangriento de la dominación extranjera en la zona rebelde. Ansiedad en la espera del minuto que marcará el principio de la epopeya. Fiebre...

Un puñado de hombres, espejo y ejemplo del sentir, del tesón, del esfuerzo indomito y guerrero de la raza ibera, aguardan...

El pensamiento, en veloz y alocada carrera, recorre una y mil veces el libro secreto de los recuerdos, añoranzas felices, quimeras pasadas fugazmente, en las que dejó su mancha, impregnada de odio y esclavitud, la opresión soberbia del cacique, del señorito burlón y bilioso...

Llega el momento, la orden del asalto!



to se extiende cual reguero de pólvora, los músculos en máxima tensión... ¡Al asalto, soldados de la Libertad, al asalto! ¡A por ellos!

¡Segre, tú, que cobijaste entre el murmullo de las aguas el corazón generoso de unos valientes, que sentiste los impulsos indomables de los hijos de España, que sabes de su valor y heroísmo, habla de ellos, viola el secreto que avariciosamente guardas en tu seno y como un heraldo gigantesco pregona al mundo, dile, río Segre, cómo luchan los guerrilleros de la independencia!

El río, línea divisionaria que separaba uno y otro ejército, fué abordado; nuestros soldados, con el ansia de llegar a la orilla opuesta, se lanzaron a nado, sin temor a las ráfagas continuas y persistentes de las ametralladoras enemigas. Cumplieron la primera fase del objetivo a lograr, llegaron a la banda contraria. En ella un soldado evadido de las filas fascistas que había seguido todos nuestros movimientos, nos tendía la mano, ayudándonos a subir, indicándonos después el camino para el mejor copo de las máquinas rebeldes.

Se llamaba Sergio, nos abrazaba y era su abrazo emocionado el lazo indisoluble del compañero querido, portador del ansia liberadora que germina en la zona franquista. Yo, que sentí vibrar mi alma al contacto de tu abrazo íntimo y espontáneo, voy a darte impresas en estas columnas estas palabras dedicadas a ti: ¡Salud, hermano Sergio!

El enemigo, cogido de sorpresa, no pudo impedir el dinamismo de nuestro ataque. Huyó a la desbandada. Solamente quedaron algunos focos aislados que se debatían en oponernos lo débil de su resistencia. Pronto fueron abatidos. Solamente quedó uno que, debido a su situación topográfica, entorpecía grandemente el desenvolvimiento de nuestro avance. Hacia él se

dirigió el teniente Clemente Pérez a la cabeza de sus hombres. Las bombas lanzadas por su brazo vigoroso trazaban perfectamente la diabólica circunferencia de la muerte; su pecho se engrandecía al esfuerzo del macho, jadeaba...

La máquina quedó reducida al silencio; sus servidores pagaron con la vida lo torpe de su osadía. Junto a ella, alcanzado por sus mismos disparos, quedó el teniente. Estaba roto, deshecho, los puños crispados y los brazos abiertos, como queriendo apresar entre ellos, en un último esfuerzo sobrehumano, el reducido rebelde. En sus labios se dibujaba la sonrisa de que había cumplido con su deber.

Se logró el objetivo marcado, se recogió abundante material guerrero y se capturó un número crecido de prisioneros, entre ellos dos guardias civiles. Llevados ante la presencia del jefe de las fuerzas y preguntados cuál era su opinión sobre el trazo del Ejército republicano, contestaron: «Nosotros, con tal de que nos respetéis la vida, estamos contentos». Frase que por sí sola habla de la mezquindad existente en sus almas. A ellos no les importaba más que vivir; para qué y el porqué no les interesaba, como tampoco les interesaba la suerte de los suyos. Quizá en el futuro cercano del mañana, cuando comprendan y sientan los impulsos humanos del pueblo que lucha por sus libertades, podrán llegar a mantener un estímulo personal, un calor, un algo que les haga vibrar, pendientes de una ilusión, sus adormecidos y duros corazones de hoy, esos corazones sin latido propio. Máquinas sin alma ni fe eran los suyos.

El porqué de nuestro triunfo y las causas que motivaron el mismo fueron nacidas de la dirección técnico-militar de dos hombres, dos jefes, Bosch y Caballero; por el sentimiento y la capacidad de dos comisarios, Anibilla y Ferrer, y por el desprendimiento generoso que de sus vidas hicieron ese puñado de valientes, esos marinos que con sus bayonetas conquistaron un nuevo galardón por y para el pueblo.

Para ellos, junto con mi admiración y cariño, el abrazo solidario de la victoria.

LOOR A UN HEROE

por JOSE VALLDEPERAS, de la 60 Brigada

Otro luchador antifascista ha caído en el sector del Ebro. Cayó para no levantarse más. Fué el capitán Sánchez Murillo, de la cuarta compañía, 132 batallón, 33 brigada mixta. ¡Salud, camarada Murillo, que la tierra te acoga con paz!

Fuó en vida, antes del movimiento liberador, un obrero austero y ferviente defensor de la causa justa y noble que persigue una vida ecuaníme, equitativa, en la humanidad doliente y sufrida, víctima de los egoísmos y castas que imperan en el mundo, especial-



mente en la España subyugada por el invasor, lugar aventajado donde sólo una infima parte avasalla a la mayoría.

Perteneció, como otros tantos, al ramo de la Panificación radicado en el Centro, donde ya se distinguió por sus fervientes deseos de luchar en favor de las clases oprimidas, en cuya batalla se destacó infinidad de veces en cuantos conflictos intervino su ramo.

Ya consumada la graduación militar, fué de los primeros que dejó la tahona y sin titubeos ni consejos empujó el fusil al azar, con la idea fija de que podía modestamente contribuir con su esfuerzo a aplastar la cinima conjura. Bien pronto se vieron en él cualidades excepcionales y dotes especiales que le permitían conducir a la masa por el camino recto a la consecución de éxitos de armas para el pueblo que gimía bajo el yugo de la reacción audaz y cobardo de una clase privilegiada por un destino tan injusto y cruel. Se distinguió de una manera clara en los primeros choques de la zona liberada, donde las brigadas de la tercera división en general, y él en particular

el frente de su compañía, se cubrió de gloria, derrochando heroísmo sin igual. Sus hombres le idolatraban. Nadie vacilaba al dar él una orden. Supo mandar y ser obedecido; su bondad no tenía límites.

No pudo continuar la cruzada. Fué en el Gasta, teatro de los hechos, donde una diestra traidora y oportuna segó su ideal sano y noble, dejando su joven vida inerte en los campos del Ebro, donde tantas ilusiones forjara desde que atravesaron las heroicas fuerzas republicanas el caudaloso río.

¡Salud, Murillo! Tu semilla fructificará. Reclaste con tu sangre generosa y pura la tierra que te vio nacer, pues aunque eras cordobés, para ti todos eran hermanos.

Descansa en paz. Te vengarán otros que como tú siguen tu senda redentora, y desde lo infinito verás que no en vano aportaste un átomo para la realización de un pueblo que no aspira a otra cosa que a verse libre de tutelajes vesánicos y avasalladoras, culpables del desorden y miseria que impera en el mundo.

UNIDAD Y FIRMEZA EN NUESTRO EJERCITO

por ANTONIO GARCIA, de la 236 Brigada

¿Por qué es el factor unidad sumamente necesario en nuestro Ejército? Por la sencilla razón de que nosotros, los soldados de hoy, antes milicianos, hemos visto de una manera positiva, que el enemigo tiene un Ejército disciplinado en todos los órdenes, y con mucho más motivo con la lucha de



tan gran envergadura que hoy se ha planteado en nuestro suelo; ellos emplean cuantas durezas son necesarias, para que, lo mismo orgánica que tácticamente, sean cumplimentadas sus órdenes y de esta manera obtener resultados positivos.

Nosotros, los soldados, jefes y oficiales del Ejército de la República, no es que casualmente necesitemos la disciplina despota del crimen que ellos emplean, sino simplemente una disciplina consciente, por la sencilla razón de que todos, absolutamente todos, estamos convencidos de que el momento lo exige, ya que tenemos el derecho, porque así hemos de decirlo en voz bien alta, de llamarnos defensores, sintiéndonos orgullosos de ser componentes del Ejército del pueblo, que lucha por su independencia, llevando siempre presente la consigna de victoria para un pueblo que todo lo produce y tan noble como es España.

¿Qué necesidades tenemos para conseguir esta unidad y esta victoria? Estudiando detenidamente los perjuicios y beneficios que hemos tenido, vemos cómo se han obtenido desventajas grandísimas. ¿Por qué? Porque nosotros, en el transcurso de nuestra contienda, hemos tenido la necesidad de organizar, hacer y forjar un Ejército fuerte y poderoso como el que tenemos hoy, para contrarrestar al del enemigo.

Pero hoy, que ya lo tenemos, hoy que se pueden organizar resistencias invulnerables y al mismo tiempo verificar

ofensivas con buenos resultados: hemos de ser nosotros, el pueblo, los soldados, jefes y oficiales de nuestro glorioso Ejército que con tanto acierto actúa, voluntarios y no voluntarios, los que tengamos una comprensión más firme y fuerte del significado de nuestra lucha; desde la unidad más pequeña, hasta la más grande de nuestro Ejército, del Ejército de la Libertad, que exista en todo momento la armonía combativa por igual, como hermanos y defensores de la misma causa, la del pueblo antifascista español, y que no existan jamás discrepancias de ninguna clase, ya que éstas nos llevarían a que nuestros resultados no fuesen satisfactorios.

Tengamos en cuenta que cuando el enemigo lanza sus abusos, no van destinados a una sola Organización o Partido, sino que todos por igual, porque juntos defendemos nuestras trincheras y parapetos, somos alcanzados con la misma metralla. Esto nos da una prueba de que todas cuantas tendencias forma nuestro Frente Popular, luchan en los frentes de batalla con el mismo ahínco y la misma fe; así es que todos, absolutamente todos, los que formamos el cuadro de defensa y conquista de nuestra querida España, hemos de convertirnos en uno sólo; recordad que desde nuestros antepasados, hemos sido saboteados, maltratados y esclavizados por el capitalismo.

¡Sintámonos hermanos! Y luchemos con la fe firme en la victoria que nos sonríe cada día más, hasta conseguir de una vez para siempre ver libres nuestras tierras y más allá de nuestros frentes a los invasores de Italia y Alemania, junto con los que aunque caman españoles, que no les pertenece llamarse así, luchan sin razón, con avaricia y contra la tierra que les trajo



Miguel Martínez

Por JOSE MARIA GONZALEZ, de la 11 Brigada

Modelo de luchador del pueblo, del que salió en los momentos críticos de la sublevación militar, haciendo honor a su conducta de militante, con anterioridad a aquella.

Su actuación va pareja a las batallas de Quinto, Brunete, Teruel, Belchite y a la ofensiva del Ebro, donde halló la muerte.

Los hombres de su temple y buen carácter, se hacen apreciar de todos y eso quedaba confirmado en su prolongada acción. Jefe de Compañía, pese a su graduación inferior, supo desempeñar con el acierto que era de esperar, por sus conocimientos militares, aptitud de mando y dotes personales.

Su conducta era incluso un espejo para sus superiores, que veían en él a un futuro jefe completo de los cuadros de nuestro Ejército Popular. Para con sus subordinados, un camarada insuperable. Alegre, bullicioso, amable, pero enérgico y activísimo. Siempre media con precisión su norma de conducta y disposiciones.

Ha caído, en holocausto de lo que más adoraba: la libertad. Sin ella la vida le hubiera sido imposible, y la ha entregado precisamente para que no prevalezca la injusticia.

No ha llegado a ver terminada la gran obra que España tiene emprendida, en defensa de la Libertad y de la Paz, a lo que le daba perfecto derecho la gran contribución que había puesto en tan urgente obra.

Esto nos dará mayores bríos para la lucha y una emoción imperecedera siempre que evoquemos su memoria y ejemplo. No puede ocurrir de otra manera, a quien le trató y conoció a fondo.

Miguel, te seremos fieles. Reposa con el merecimiento del que ha cumplido satisfactoriamente su deber, reconocido en la proposición de ascenso que se ha cursado a la Superioridad.

No podía ser menos para sus méritos, y éste es su justo elogio postero.

al mundo, contra su mismo pueblo; Pueblo que no se dejará arrebatar sus propios derechos aunque sea a costa de sangre proletaria y generosa, hasta conquistar su independencia absoluta. ¡Unidad! ¡Unidad! ¡Unidad! ¡Viva nuestro Ejército Popular!

Resistencia heroica

Por A. S., de la 84 Brigada.

Ha sido característica de nuestro Ejército saber asimilarse y hacerse suyas, para llevarlas a la práctica con su ímpetu y entusiasmo, cuantas consignas ha señalado nuestro Gobierno.

Nunca se ha reparado en sacrificios. La grandeza de nuestra lucha, la voluntad de nuestro pueblo no podía permitir mezquindades. Y nuestro Ejército, al hacerse suyas cuantas orientaciones daba nuestro Gobierno de Unión Nacional, sabía que cumplía la voluntad de todo el pueblo español, sabía que obedecía el mandato sagrado de la patria.

Este consciente sentido de responsabilidad del Ejército de la República, esta férrea decisión de no reparar en esfuerzos cuando de salvar el honor de España se ha tratado, esta voluntad de hierro, ha hecho realizar a nuestros combatientes las más magníficas proezas, las más heroicas gestas que en los días en que la paz sea el manantial donde nuestro pueblo apague su sed, serán recordadas con fervor y agradecimiento infinito por todos los hijos de esta tierra generosa.

Las nuevas sociedades recordarán con emoción el sacrificio de una generación que no permitió se la esclavizara.

Los hombres de nuevas épocas venturosas, mantendrán en sus mentes como espejo de enseñanzas, todo nuestro orgullo y bravura indomita de generación libre.

Nuestro pueblo escribirá en las páginas de su civilización gloriosa, la ha-

gaña de sus hijos predilectos. El Mundo entero admirará tanta gloria.

Ha sido nuestro espíritu, el espíritu que hará inmortal a nuestros combatientes, el que ha hecho posible, que cuando nuestro Gobierno, por boca de su presidente Negrín, dijo que era preciso resistir, que solo la resistencia nos llevaría a la victoria, nuestros combatientes resistieron. Y resistieron de una forma inhumana. Y se atacó para resistir. Se atacó con fuerza indomable.

Fuó cuando nuestros frentes de Levante ofrecían un grave peligro.

Se acudió en ayuda de Levante. Y para ayudarlo tuvo que realizarse el acto glorioso, el nunca imaginado por los técnicos del fascismo.

Se cruzó el Ebro. Se infligió el más duro castigo al enemigo.

Y más tarde, cuando éste, reechas sus líneas, lanzaba sus fuerzas más formidables, cuando lanzaba contra nosotros miles de toneladas de metralla, cuando loco, pretendía rehacerse ante el mundo de intereses que fijaba con terror sus ojos en él, nuestros soldados, nuestro Ejército, nuestro pueblo, resistió y no permitió al monstruo, otro cosa que se rompiera los dientes.

No eran seres humanos los que luchaban en el Ebro; estos hombres se han convertido en dioses, dijo Negrín.

Así es. Son dioses y seguirán siendo para que al final de nuestra lucha, España pueda escribir con laureles gloriosos sus gestas y su heroísmo.

LO QUE PASA EN EL MUNDO

Durante la última semana han ocurrido los hechos siguientes:

ALEMANIA

Incremento de la protesta mundial por los actos salvajes cometidos por los fascistas alemanes contra los judíos, que han tenido un carácter de ferocidad repulsiva.

El pretexto de estas persecuciones fué tomado, como se sabe, en el asesinato de un secretario de la Embajada alemana en París. El crimen tiene todos los caracteres de una provocación fascista. La verdadera causa es expoliar a los judíos, cuyo dinero necesitan los nazis para aliviar la situación desastrosa de la economía alemana. Estados Unidos y Colombia han retirado sus representantes en Alemania.

INGLATERRA

Durante los últimos días el movimiento de ayuda a España ha tomado caracteres gigantescos.

Chamberlain, antes de salir para París, ha recibido pruebas inequívocas de cual es la situación del pueblo inglés con respecto a España.

La campaña de envío de víveres y dinero reviste grandes proporciones. Multitud de personalidades científicas y parlamentarias han enviado telegramas de protesta por los bombardeos de Barcelona.

FRANCIA

La conferencia entre Chamberlain, Halifax, Daladier y Bonnet, tenía que tratar especialmente sobre la petición de Alemania de que le devuelvan sus antiguas colonias, y la de Mussolini de que se reconociera la beligerancia a Franco. La actitud resueltamente opuesta del pueblo francés con relación al primer punto, y de toda la opinión mundial con relación al segundo, han impedido que en esa reunión pudieran tomarse acuerdos.

Por otra parte, el Gobierno Daladier ha ido a esa conferencia en una situación harto precaria. Desde la Conferencia de Munich, su política ha venido siendo objeto de las críticas más duras. El pueblo francés comprendió que en Munich no se salvó la paz, y que a Francia se la ha debilitado con respecto a Alemania e Italia.

Las críticas se han convertido en franca oposición al promulgar el Gobierno Daladier los decretos-leyes, con los cuales se amplian una buena parte de las conquistas sociales alcanzadas por los trabajadores franceses y se grava económicamente a éstos y a la pequeña burguesía en beneficio de las grandes fortunas.

La supresión de la semana de cuarenta horas, conquista que el proletariado francés estima sagrada, ha unido a todas las fuerzas obreras, que se aprestan a aceptar la batalla.

Los partidos obreros y los verdaderos demócratas están contra Daladier. Ven en él una tendencia muy marcada al poder personal. Y la Confederación General del Trabajo de Francia, la poderosa organización sindical, que agrupa cinco millones de trabajadores, ha anunciado la huelga general de 24 horas para el día 29.

En todas estas acciones el pueblo francés no olvida que su mejor bandera es la defensa de la República española.

Por esto la conferencia de París no ha tenido los resultados que se proponían sus organizadores. Ellos ven que en el interior de sus países existen fuerzas poderosas, estimuladas por la conducta del pueblo español, que se oponen resueltamente a que se entregue el pueblo español a los enemigos de toda la humanidad.

EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA FIJA

su posición ante las conversaciones francobritánicas

En la residencia oficial de la Presidencia del Gobierno se reunió el Consejo de ministros, con asistencia del señor Alvarez del Vayo, recién llegado de su viaje a París. Presidió el Consejo el doctor Negrín.

El secretario del Consejo facilitó la siguiente nota:

«La casi totalidad del Consejo estuvo dedicada a oír el informe del ministro de Estado, señor Alvarez del Vayo, sobre su viaje a París.

La posición del Gobierno español ante las conversaciones que han tenido lugar entre los ministros franceses y británicos, quedó debidamente expuesta en los siguientes términos:

Lo único que de la llamada «cuestión española» puede ser objeto de examen en el orden internacional, es la intervención extranjera. Lo que dicha cuestión tiene de carácter in-

terior, es decir las diferencias que puedan existir entre los españoles, es cosa que ha de ser resuelta por los propios españoles. Ningún Gobierno sensible a sus prerrogativas de soberanía y a sus deberes de dignidad podría admitir que ese aspecto interior de la cuestión tratase de ser solucionado desde fuera y sin colaboración.

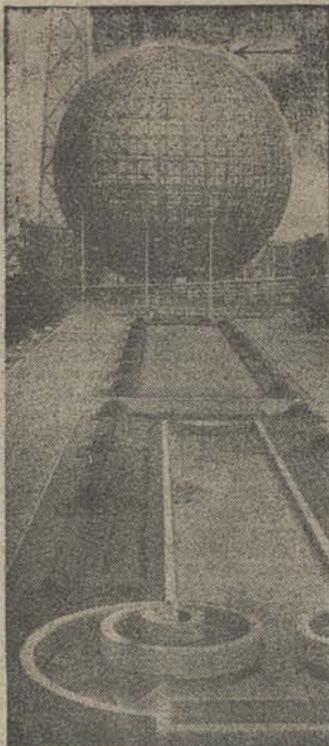
En las circunstancias actuales y planteado así el problema, es evidente que el primer paso en la resolución de la «cuestión española» ha de consistir en el retiro completo e integral de todos los elementos extranjeros que participan en la lucha.

En su firme deseo de contribuir a ello, en cuanto de él dependiese, el Gobierno español aceptó, sin restricciones ni limitaciones, todo lo referente al retiro de «voluntarios» extranjeros establecido en el plan de Londres.

Ante las demoras en la realización de dicho plan, como consecuencia de la actitud negativa de los rebeldes, y del incumplimiento de sus compromisos por Alemania e Italia, consignadas del mismo, el Gobierno español procedió por sí a la retirada de los auténticos voluntarios que figuraban en su Ejército, requiriendo para ello la fiscalización de la Sociedad de Naciones.

Este retiro está en vías de ejecución con toda la celeridad compatible con el estricto control que ejerce la Comisión Internacional instituida al efecto. Con la fuerza moral que le confiere dicha iniciativa, el Gobierno español se sentía particularmente autorizado, con ocasión de las conversaciones franco-británicas de París, a insistir una vez más sobre la importancia apremiante y decisiva que presenta el retiro integral y completo bajo un severo control internacional, de las unidades y elementos que, con pública notoriedad y sujeción al orden, han enviado y siguen enviando Italia y Alemania a los rebeldes españoles.

Para pedirlo el Gobierno español



La gigantesca esfera que se está construyendo para la Exposición Internacional de Nueva York

España en la Exposición Internacional de Nueva York

En Nueva York, en la ciudad más importante de la gran democracia norteamericana, se inaugurará el 30 de abril del próximo año una exposición universal.

El plan de la Exposición es grandioso; habrá ferrocarriles, autostradas, metropolitanos y hasta nuevos puertos, que han de conducir a la Exposición a las decenas de millones de personas que han de visitarla.

Muchos países del mundo concurrirán a la exposición de Nueva York. A esta Exposición ha sido especialmente invitada la República española, que ha aceptado gustosa, aunque nada más fuera por corresponder con su presencia a las muestras de simpatía a nuestra causa que ha dado toda América, desde Alaska, hasta la Tierra de Fuego.

América es el gran continente de la democracia, donde todos los días manos generosas aportan su presente en nuestra ayuda, la tierra de las libertades donde en tiempos florecieron Bolívar y San Martín, y donde hoy el presidente Roosevelt mantiene en alto la bandera de la libertad y de la democracia. Cuando acaecieron los últimos acontecimientos de Europa, sonó clara, limpia y justa la voz de Roosevelt. Y la voz

de América suena cada vez más fuerte.

Por eso la República española será muy bien recibida en Nueva York. Y por eso Alemania no irá a Nueva York; ha dicho que por «dificultades económicas», pero lo que sucede es que a las dictaduras les sienta muy mal el clima de los pueblos civilizados.

¿Qué va a mostrar la República española en la Exposición de Nueva York?

Primero hemos de recordar lo que España ha hecho por América. Mostraremos que el primer periódico, la primera gramática, la primera Universidad que hubo en América, fueron españoles. Mostraremos la heroicidad de nuestros descubridores, que sin más medios que su ánimo de españoles, roturaban para una nueva civilización ríos, montañas, pueblos, continentes, y que nosotros, los republicanos españoles, dignos continuadores de nuestra gran tradición histórica, estamos luchando encarnizadamente para volver a roturar nuestra patria con una civilización más justa y mejor.

Mostraremos luego lo que es la España actual. Todas sus riquezas naturales y por qué la codicia de los invasores ha sabido encontrar en nuestro país los intermediarios que les sirven de pantalla, porque necesitan de nuestro generoso suelo para abastecer sus «stocks» de primeras materias. Mostraremos todos nuestros sacrificios y nuestros esfuerzos, todas las facetas de nuestra lucha. Mostraremos como hemos llegado a formar el ejército organizado que ha sido capaz de realizar la epopeya del Ebro. Mostraremos también cómo la retaguardia ayuda con todas sus fuerzas y como un solo bloque a nuestro heroico Ejército, y cómo esa retaguardia tiene que sufrir, además, los crímenes y cobardes bombardeos de los totalitarios.

Mostraremos, por fin, lo que España quiere ser en el futuro, todo lo que se encierra en los trece puntos del Gobierno de Unión Nacional.

Todo esto será muy bien comprendido por el pueblo americano. América admira el heroísmo, ama la paz, la libertad y la democracia. En nosotros verá a los guerreros que, con las armas en la mano, defienden sus ideales más queridos.

que el transportaven a un món d'en-cis.

Records. Com la rojor ja quasi ennegrida del firmament, així, melancòlicament, el seu cap, pantalla humana, recorria els fets llunyans de la seva infantesa.

Per la ment abstracta del jove combatent, unes figures enterradores, entorbíren la claretat dels seus ulls. La mare i la companya, éssers adorats, s'elevaven davant seu amb l'espiritualitat que per ell posseïen.

Somrigué i el seu somriure tancava una voluntat.

Altra vegada la seva boca dibuixava unes ganyotes. Els seus llavis s'estremien.

I en el silenci de les ombres, mestres ja de la terra, se sentíren aquestes paraules:—Sí, tot, tot, és el que vosaltres significau per a mi, mare i companya, és el que jo voldria desitjar si la meua terra fos llure, però no, no es així; la meua pàtria, la meua Catalunya, està en perill. Jo lluitaré per ella i tingueu la seguretat que lluitant per ella, lluito per vosaltres!

UN BUEN TRABAJO POLITICO - CULTURAL

por F. PONS SEGUI, Milicia de Cultura de División

Es de destacar para satisfacción propia y estímulo de los demás la magnífica serie de periódicos murales con que cuenta el sexto batallón del regimiento de Infantería de Menorca. Confeccionados por las distintas compañías con gran entusiasmo, todos rivalizan en presentación, que es extremadamente cuidada, y en contenido.

Mensualmente en el Hogar del Combatiente del pueblo-cabeceira del batallón se celebra una exposición de aquellos. «Armas y Letras», periódico-volumen; «Amanecer», símbolo de la unidad de trabajo entre comisariado y «Guas», muy bien trabajado, y «Chispas», concurren a España. Un jurado, formado por componentes del batallón, otorga, entre «chispas» y «reflejos» de pasión, los premios.

parte de estas tres consideraciones:

Primera.—Que los Gobiernos francés y británico no han dejado nunca de declarar que el retiro de los extranjeros de España era el norte y guía de su política respecto de la cuestión española.

Segunda.—Que esa finalidad constituye la razón de ser del Plan elaborado por el Comité de no intervención; y

Tercera.—Que no sólo los Gobiernos francés y británico han tomado parte preeminente en la elaboración de dicho Plan, sino que, gracias a sus esfuerzos, el Plan consiguió reunir la unanimidad del Comité.

El Gobierno español confía que ante la experiencia de lo ocurrido, los Gobiernos francés y británico encontrarán la posibilidad de lograr, mediante una acción adecuada, la consecuencia de aquello que no ha cesado de ser su objetivo declarado respecto a la cuestión española, y para cuya realización tienen comprometida ante el pueblo español y la opinión mundial su propia responsabilidad moral: la cesación completa y total de la ayuda prestada a los rebeldes españoles por Italia y Alemania.

Por último, y en lo que concierne a la concesión de los derechos de beligerancia, la posición del Gobierno español quedó claramente especificada

en su respuesta al Plan del Comité de no intervención; las declaraciones de Lord Halifax y de mister Butler, respectivamente, ante la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes el 2 y 3 de noviembre, no dejan lugar a dudas. «La cuestión de la concesión de derechos de beligerancia depende de la ejecución del plan del Comité de no intervención». «El Gobierno de S.M. está obligado a mantener las disposiciones del Plan del Comité de no intervención.»

El Gobierno español posee las pruebas de que el simulacro de retirada de una parte exigua de las fuerzas regulares italianas que han invadido su territorio, efectuado únicamente para obtener la promesa de la entrada en vigor del acuerdo angloitaliano, ha quedado virtualmente anulado por la llegada de nuevos «elementos técnicos» y de un inmenso material de guerra, y está seguro de que en ésta, como en sus anteriores denuncias, el tiempo se encargará de hacer resaltar la verdad, a pesar de las mentis oficiales o de la incredulidad de algunos de los países signatarios del Convenio de Londres.

El Consejo de ministros, después de oír el extenso informe del ministro de Estado, se declaró plenamente de acuerdo con la manera en que había desempeñado la gestión que se le encomendara.

EN HONOR A DURRUTI

LA EXPOSICION DE LA 26 DIVISION

Esta Unidad de nuestro Ejército organizada por Durruti, ha dedicado a su organizador y jefe un sentido recuerdo.

Una exposición que refleja la vida de la unidad y que constituye un documento de alto interés para la historia de nuestro Ejército.

Eficaz manera de honrar a los jefes.

La figura de Buenaventura Durruti todo lo merece. Y su nombre, como uno de los símbolos más representativos de los héroes de nuestra guerra, obliga a todos mucho.

Constituye un acierto la organización de esta exposición y, sobre todo, el motivo emocionante que ha sido su causa.

Nuestras unidades, al reunir estos documentos, que sirven de honroso recuerdo a sus héroes, sientan las bases de lo que ha de ser nuestro Museo de la guerra, en donde se reco-

gerán todos esos recuerdos para que perpetúen en nuestra patria la gesta que actualmente realiza el pueblo español luchando por su independencia.

A les trinxeres de CATALUNYA

Per «AS», de la 84 Brigada

Era a la foscor d'una tarda crua. Ell, jove català, l'esguard atent vers les trinxeres on l'enemic de la seva terra esperava el moment propici a la traïció, esdevenia ferm, potent i silenciós, amb el silenci d'aquell que sap la justesa de la causa que defensa.

Com remolins de fum, creuaven pel seu adolescent cervell les idees, els records d'una blancor immaculada,



—Soy el general más desgraciado del mundo. Tengo que luchar contra dos Ejércitos. El de enfrente y el que tengo detrás.